



el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka
Lima, 11/10/81 No 74 Año II

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Marco Martos
Diagramación: Lorenzo Osores
Artes : Marcos Emilio Huamaní
Fotografía : Herman Schwarz
Corrección : Mito Tumi
Coordinación: Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Habla el comandante Eden Pastora
Los toros, si dejaran de sonar los clarines
Marx como maestro de estilo
La China Tudela en el Siglo de Oro
La muerte de El Sadat



"Che" Guevara: itinerario de la generosidad

En defensa de los fueros parlamentarios

Los suplementos dominicales de los diarios sirven, se supone, para girar sobre moñas y materias en donde el laberinto cotidiano no permite detenerse con holgura. Sus asuntos son, a veces, el recuento más o menos inspirado de los eventos *hit* de la semana. Otras veces son historias, que *instruyen y divierten*, escapadas al cuchillo veloz de la noticia, lecturas de domingo que le dicen (y que las gentes guardan, en general, para el lunes o martes y, a la larga, terminan en el cesto).

Uno de los platos fuertes de todo dominical son, qué duda cabe, las conmemoraciones. Desde el morro de Arica hasta el día de San Valentín. Por eso muchas veces un suplemento puede definirse, también, como un almanaque de efemérides. Y ahí viene el problema. Pues, a decir verdad, más abundan los héroes y difuntos y aniversarios que las páginas en blanco.

Y hay que ponerse moscas, estar alertas cual Gungahín con su trompeta.

Así y todo, los eventos nos devoran y, sin querer, quedamos como chanchos. (“¿Qué pasó con el aniversario de Tolstoi?”), “¿Y el segundo aniversario de Basadre?”, “Milosz ha ganado el premio Nobel”, “La fundación del SUTEP”, “El día de la familia”, “La lucha por las ocho horas”, “Las fiestas patrias de Brasil”, “¿Y Alfonso Ugarte?”). “Se quedaron, compañeritos”. Sí, pues, nos quedamos.

Ahora bien, en el caso de un semanario de izquierda —*El Caballo Rojo*, por ejemplo— la cosa se complica. Y de qué modo. Ocurre que además de las celebraciones generales, digamos la patria, navidad, año nuevo y las fiestas de guardar, el pueblo tiene una historia paralela a la oficial y otras cosas que honrar.

Así, la última semana de julio se consagra a la independencia del Perú, pero también al asalto del Moncada, aniversario de la revolución cubana. En setiembre son las fiestas de Chile, pero también la memoria del crimen contra Allende. Y en octubre están los to-

ros, el Señor de los Milagros, pero también la fundación de China Popular (la revolución de octubre es en noviembre) y la muerte del “Che”. Don Miguel Grau está para todo el mundo.



Y aquí tenemos otros be-moles que nos posa la historia cuando la miramos con los ojos de los pobres. Si lo que festejamos son banderas y desfiles y fechas de batallas, no vale la pena francamente. Qué sentido tendría, por ejemplo, regocijarnos a secas con el somos libres del 28 de julio, si bien sabemos que somos dependientes. Qué sentido el sacrificio de Punta Angamos, si todo lo que resta es una ofrenda en la explanada de la Escuela Na-

val. Eso sería aceptar —y mentir— que el mundo está bien hecho.

Los pobres son más pobres cada día, los gobernantes han perdido la dignidad, el Perú es una pena. No podemos, entonces, saludar a la bandera igual los dominados que los dominadores. Para ellos, la historia es un punto muerto, viejo, permanente, por disimular —bandurria y fanfarría— la injusticia. Para nosotros debe ser una enseñanza que no acaba, una palanca de cambio hacia un mundo mejor.

Miguel Grau es un héroe, qué duda cabe. Un héroe de los buenos, de los que ya no se hacen o, mejor, del temple de los héroes que vendrán. Hay, es cierto, otros héroes más o menos fufulleros (que no es del caso nombrarlos), pero sí fue glorioso el combate del “Huáscar” contra seis naves enemigas, gallardo (no en el sentido que prodiga Belaúnde) y fiero, donde Grau y sus oficiales y marineros y sirvientes eligieron la muerte por la dignidad de la patria que, en principio, somos todos.

Claro que los héroes, para ser héroes, tienen que haber muerto. Ni en Chile se recuerda el nombre de los comandantes de los seis barcos vencedores. Verdad, también, que Grau fue enviado al holocausto por la improvisación (léase indiferencia, cobardía, negociados) de la oligarquía civilista gobernante. Los dueños del guano y del salitre por los que el marino Grau o el cocinero Sánchez Rodrigo a la larga se inmolaron eran, también, dueños del matadero.

Pero el almirante asumió sus circunstancias y pereció, como los héroes del pueblo. No permitamos que los traficantes del petróleo (y del guano y del salitre) lo momifiquen en su santoral. Hay historia burguesa, recordemos, que no héroes burgueses. Mi hija, Soledad, en sus seis años, ha vuelto de la escuela conmovida con la hazaña del Caballero de los Mares. Conociendo mis manías me pregunta: “¿Y Miguel Grau ¿es de izquierda o derecha?”. De izquierda, hijita mía, de todas, todas. (Antonio Cisneros).

El trotar de las ratas



José María Salcedo

¿Quién es usted?

Terminaba la primera guerra mundial, el Kaiser se rendía y en París la gente volvía a ser feliz. Había terminado esa gran guerra y, naturalmente, todavía no tenía número. Nadie piensa que la próxima desgracia puede ser peor, de manera que a las tragedias no se las ordena o clasifica, mientras no haya otra que justifique la numeración.

En general, la gente se sintió feliz, con excepciones. De la guerra llegaban los inválidos y los inmediatos desempleados. Había viudas, huérfanos y enamoradas sin cita. Pero de aquella masa de gente en desgracia, tal vez un grupo llevaba la parte peor. Eran los familiares de los desaparecidos. Mentira piadosa o coartada para alargar angustias, tras el membrete de desaparecido acechaba la esperanza. Posibles prisioneros por canjear, posibles heridos sanando tal vez en una aldea fuera de toda carretera, posibles —qué importaba— traidores a la patria, sin uniforme, sí, pero

con vida: una legión de fantasmas era esperada tercamente en París.

Para encontrarlos, el Gobierno instaló una oficina. Con cada caso se haría un expediente que seguiría los trámites regulares de las comprobaciones, las investigaciones y los sellos de rigor. Todo sería lentamente eficaz y angustiosamente sosegado, no fuera que se cometieran irreparables errores impidiéndose a los solicitantes una razonable felicidad, aunque no sea más que por la vía de la resignación.

El filósofo Gabriel Marcel —de quien tanto leímos cuando tan solo sospechábamos que el mundo pudiera ser así— trabajaba en esa oficina de desaparecidos. Debía clasificar los expedientes y atender a los solicitantes. Los primeros días podía dialogar con los desesperados. Les informaba sobre los resultados de los trámites, se enteraba a su vez de la biografía ingenua y maternal de un juvenil recluta borrosamente herido en la batalla de

Verdún.

Pero con el aumento de las solicitudes y el creciente grosor de expedientes, no había tiempo para nada. El joven Marcel se desesperaba ante la ventanilla tumultuosa de los familiares, hasta que una burocrática tarde se sorprendió a sí mismo pidiendo número de expediente a una de las personas con las que antes solía dialogar. Insensiblemente, cada biografía, cada tarde de salchichón servido con los dedos de mamá o cada noche de baile pueblerino con la novia que sabría esperar, se habían convertido en un número. Y él mismo, el joven y sensible filósofo francés, era ya un numerador de números, o lo que era terriblemente lo mismo, un número entre los numeradores.

Esa misma tarde, se puso el abrigo —ya iba siendo otoño en el París terrible de la felicidad— cerró lentamente la puerta del despacho y —sí, eso mismo, lo sospechable— no volvió jamás.

En su caso, no rindió fruto el famoso argumento: si tú te vas, otro lo puede hacer peor.

Es posible que entre el filósofo francés y usted, señor lector, exista esto en común: ninguno sabe quién es Abel Gonzales. Esto lo estoy escribiendo el miércoles y acabo de hacer una pequeña encuesta, por eso lo digo. Espero que usted que me está leyendo en domingo no haya tenido tiempo de enterarse a causa de lo peor, porque la desgracia suele acarrear notoriedad.

Bien. Abel Gonzales es ese obrero despedido de la Corpac que se ha declarado en huelga de hambre. Claro, esto último sí lo sabía, pero, desde luego, no tenía por qué acordarse del nombre. A nosotros nos pasa lo mismo. En la página donde va la información sobre Abel Gonzales se pone arriba un número, y a un costado, las indicaciones tipográficas. Lo mismo sucede con la foto: al dorso de la imagen, va el número y la clasificación.

Abel Gonzales tuvo también un número en la solicitud que presentó en la Corpac. Pretende su reposición en el puesto que venía ocupando. Lo mismo con su papeleo en el Ministerio de Trabajo, etcétera.

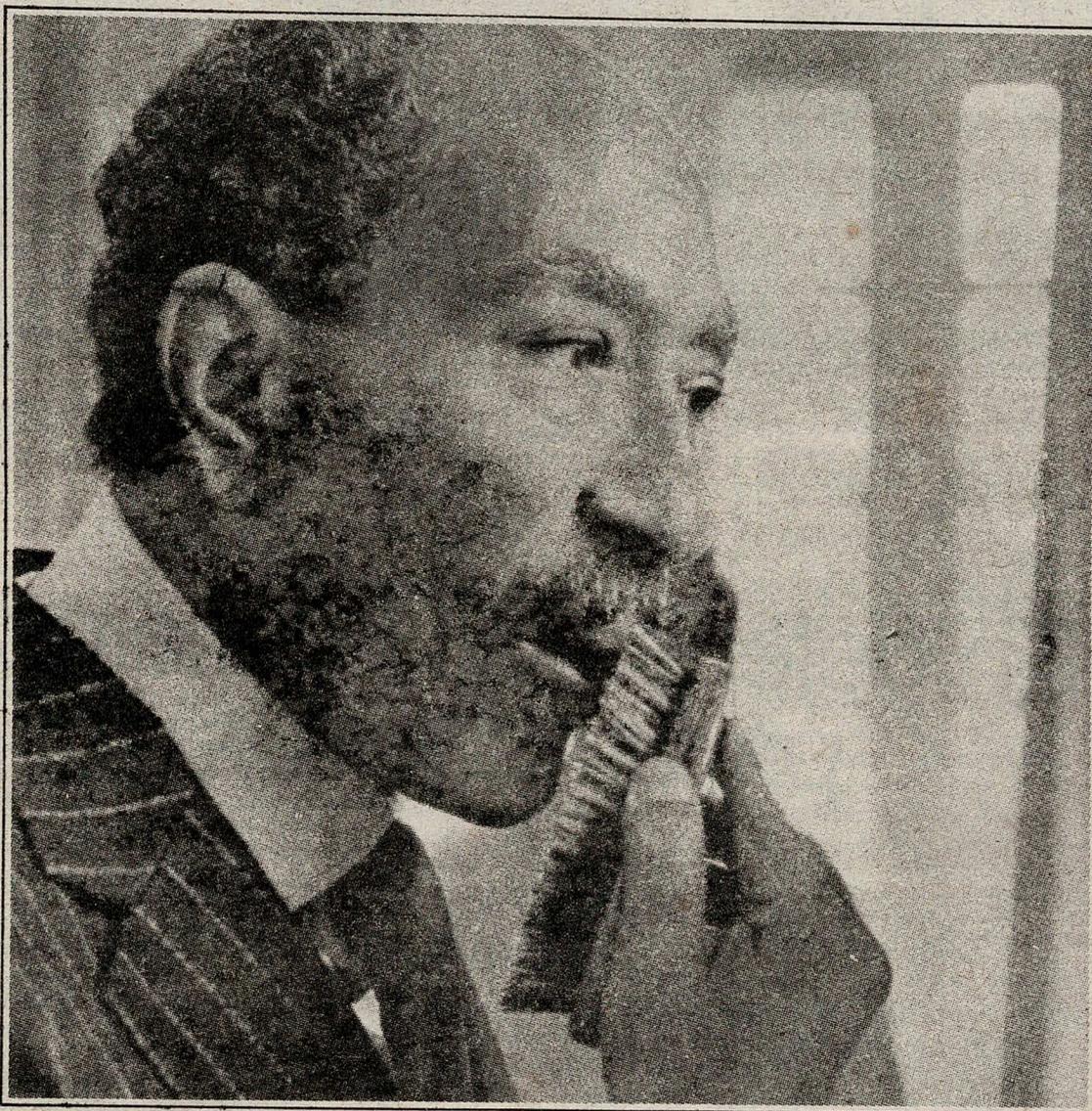
El miércoles pasado, Abel Gonzales cumplió 39 días en huelga de hambre. Dos días antes inició huelga seca. Abel Gonzales tiene un brazo de menos, una madre de 65 años y —tenía— una esposa que ya no está. Francamente si su despido fue injusto —y sí señores, fue injusto— es algo que ya no tiene la menor importancia. Hoy, por hoy, Abel Gonzales pesa treintidós kilos y le estalla la cabeza. No se ha reportado ninguna jaqueca en las altas esferas de la administración de nuestro aeropuerto nacional.

Ahora es domingo, no sé que habrá pasado entre el miércoles y hoy. En fin, feliz domingo, señores lectores.

¿Matar un rruiseñor?

Félix Azofra

Ignoramos si los miles de egipcios que vagan por los países de Medio Oriente buscando las oportunidades de vida y de trabajo que la política fondonetarista de El Sadat les negó piensan igual que los comentaristas de UPI. No conocemos realmente si, a pesar del empobrecimiento creciente y la represión, coincidirán con UPI los egipcios en destacar la sensibilidad social y humana como galas del difunto. Y, finalmente, ignoramos si las opiniones de algunos de nuestros políticos de izquierda en el sentido de que se debe condenar toda forma de magnicidio son o no compartidas por los hijos de los muertos y desaparecidos bajo el régimen de tan ilustre personaje. Lo que sí sabemos con seguridad es que el comando suicida que disparó contra El Sadat el pasado martes estaba dispuesto a jugarse la vida por algo más que unas opiniones y unos buenos deseos compartidos por los rectores universales de nuestra moral burguesa.



El asunto es serio y no podemos tomarlo a la ligera. Pero el 15 de agosto de 1975 el asesinato del jeque Mujibur Rahman de Bangladesh por los militares de derecha de ese país fue tomado a la ligera y la noticia pasó desapercibida en los grandes periódicos entre un sinnúmero de frivolidades. Naturalmente Egipto tiene una importancia estratégica que no tiene el lejano país asiático, pero estamos seguros de que, en ese momento, las únicas personas que lloraron la muerte del líder del Frente Popular Obrero Campesino de Bangladesh fueron los campesinos sin techo y los obreros sin trabajo. Así de simple: fueron los únicos que no se lo tomaron a la ligera.

El caso de El Sadat es completamente diferente, y nadie niega la importancia del hecho. Anuar El Sadat era un peón clave en la estrategia norteamericana en Medio Oriente, y bien sabido es cuán importante es esta área para los intereses norteamericanos. Esta importancia se resume en dos palabras: Israel y el petróleo. Asegurando la existencia de Israel como Estado opresor del pueblo palestino con los tratados firmados en Camp Davis, Anuar El Sadat garantizaba de paso los intereses petroleros de los norteamericanos en una de las áreas más conflictivas del planeta. Si bien el problema fundamental —el derecho del pueblo palestino— quedaba sin resolverse y, por el contrario, agravado, todo el éxito de la política exterior de El Sadat consistió en ponerse incondicionalmente al servicio del imperialismo.

Y, así, para garantizar sus intereses, no le importó descafeinar el movimiento nacionalista de los jóvenes oficiales que en 1952 derrocaron la monarquía, movimiento del que él surgió. Se vio entonces obligado a reprimir al pueblo, que se manifestó una y otra vez contra su política entreguista y hambreadora, a eliminar de las listas de oficiales a aquellos que resultaban sospechosos de inclinaciones nacionalistas o de izquierda, a depurar el gobierno y procesar incluso al vicepresidente Ali Sabri y a dos de sus ministros y, en fin, a desmantelar una opción política de independencia nacional y al servicio de la justa causa del pueblo palestino.

Estos —y no otros hechos— son los que dieron notoriedad pública a Anuar El Sadat, que hacía pública ostentación de riqueza frente a su empobrecido pueblo, tratando de imitar en todo a su protegido el sha de Irán, Reza Pahlevi.

Ninguno de estos hechos dio notoriedad, sin embargo, a un hombre digno como el jeque Mujibur Rahman. El tan sólo pedía pan para los hambrientos, libertad para los oprimidos y justicia para todos. Las razones de las muertes de ambos estadistas han sido, por lo mismo, por completo contra-

rias. En el caso del jeque Mujibur Rahman eran los intereses de los poderosos los que estaban en juego, y fueron los militares al servicio de esos intereses los que lo asesinaron. En el de El Sadat nadie tenía más razones que el pueblo egipcio para desear una muerte que le abre, sin duda, un camino de esperanza.

Todos los comentarios sobre la muerte de El Sadat coinciden en poner el énfasis en el hecho de que su desaparición de la escena política abre una interrogante que tendrá que ser respondida en los días próxi-

mos. ¿Su desaparición significa realmente una amenaza para la paz mundial, un nuevo Sarajevo, como lo ha insinuado un viejo senador que suele ser consultado entre nosotros en calidad de pitoniso?

No cabe duda de que El Sadat era una pieza clave en la estrategia imperialista en Medio Oriente, pero tampoco cabe duda de que, tras las firmas de los Tratados de Camp Davis, Egipto, como potencia militar, estaba condenado a jugar un rol cada día más secundario en la geopolítica de esa región. De ser la principal fuerza de con-

tención del expansionismo israelita en los tiempos de Nasser había pasado en los últimos años a la calidad de simple gendarme de los intereses del imperialismo en el norte de África. El rol que hasta entonces había cumplido devino estratégicamente innecesario, y los aviones Phantom norteamericanos entregados a El Sadat tenían como único objetivo disuadir a Libia de una política contraria a los intereses imperialistas. De hecho, el desfile al que asistía El Sadat a la hora de ser alcanzado por los disparos que acabaron con su vi-

da estaba destinado sobre todo a impresionar a los libios, mucho más que a celebrar otro aniversario de la guerra del Ramadán. De otro lado, el rol militar de garante de los intereses norteamericanos en la zona de Medio Oriente estaba adjudicado en la nueva estrategia Reagan, junto con Israel, a la Arabia Saudita, primer proveedor de petróleo y de capitales de Estados Unidos. La brillante política exterior de El Sadat había consistido, con la traición, en rebajar a su país a un nivel de miseria desesperante y, en el plano militar, al triste papel de gendarme de intereses ajenos en un área menos importante que Medio Oriente.

Naturalmente, ninguno de estos objetivos podía contentar a los egipcios. La penetración indiscriminada de capitales norteamericanos y el enriquecimiento de sectores minoritarios daban a El Sadat una muy escasa base social para su gobierno. De hecho, en los últimos tiempos, éste se había convertido en una fuerte dictadura. Existía de otro lado el descontento de los oficiales formados en los tiempos de Nasser y forjados en la lucha contra el sionismo. El descontento popular era, por todo ello, justificado, y la muerte de El Sadat en forma violenta tiene que ser considerada por lo mismo dentro de este contexto.

¿Por qué buscar, entonces, responsables de la muerte de este "campeón mundial de la paz" fuera de los que tenían en Egipto justificadas razones para desearlo? Se han insinuado complotos internacionales que apuntarían en la dirección de los libios, los palestinos y hasta los soviéticos. Probablemente, todos ellos tuvieron razones para pensar en ello, sobre todo los palestinos, que tan vilmente fueron traicionados por El Sadat cuando éste reconoció de facto a Israel en Camp Davis negociando con un hombre que, en otros tiempos, dirigió una de las matanzas más terribles que registra el martirologio de este sufrido pueblo: Deir Yassin. Sin embargo, ¿por qué no pensar en un pueblo que tiene derecho a la respuesta a las acciones de un tirano, respuesta que, como reconoce y justifica el propio Tomás de Aquino, puede ser el tiranicidio?

No ha sido precisamente la muerte de un rruiseñor lo que hemos contemplado como testigos en estos días. Hoy está de moda entre quienes se erigen en rectores de nuestra conducta moral el condenar la muerte a cualquier precio. Tal vez sean sus buenos sentimientos los que les conduzcan a estas posiciones, pero nosotros pensamos que, cuando los intereses de los pueblos y la dignidad de los hombres están en juego, los buenos sentimientos tienen que tener una manifestación clara, sin enmascaramientos, al lado de los oprimidos y no de los que oprimen, al lado de la humanidad y no de la ignominia.



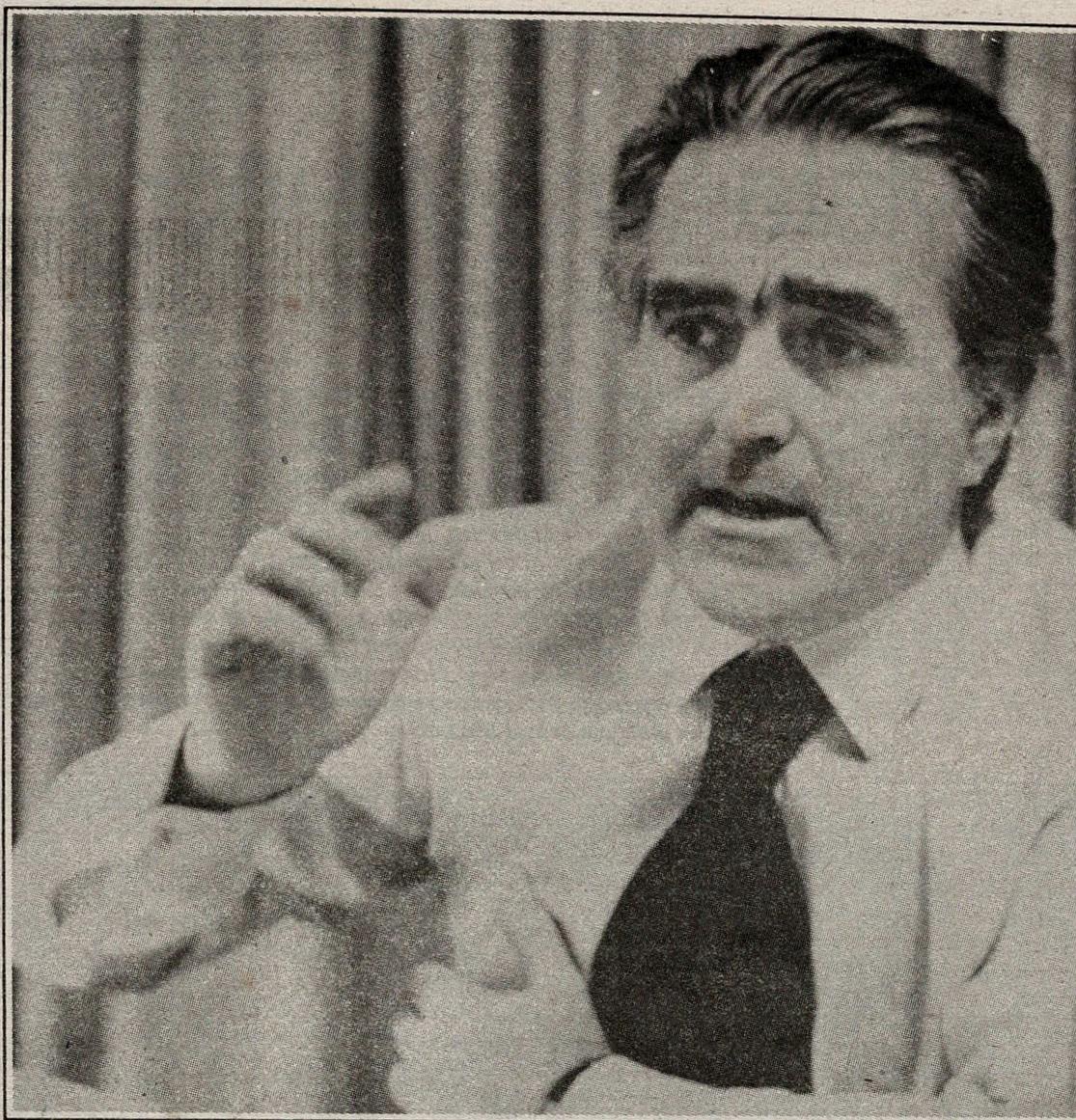
En las primeras partidas que por el título mundial vienen disputando en Merano (Italia) Anatoly Karpov y Víctor Korchnoi, se está produciendo lo que los analistas de la mayor parte del mundo habían pronosticado: un triunfo del actual monarca. Lo sorprendente es la forma cómo se viene dando: el joven soviético se las ha ingeniado para obtener tres victorias en las cuatro primeras partidas y al efecto deportivo que hay que evaluar habría que añadir otro más contundente aunque menos visible: el efecto psicológico que dos derrotas seguidas pueden provocar en el ánimo del retador, aunque hay quienes dicen que Korchnoi literalmente crece en la adversidad como ocurrió en Baguio, Filipinas.

Si vemos el asunto un poco más de cerca observaremos cómo Korchnoi en estos tres años ha tenido una estupenda campaña y ha vencido uno a uno a los jóvenes ases de Occidente y al gran maestro soviético Lev Polugaievski, que era la última barrera que lo separaba de un nuevo enfrentamiento con Karpov. Pero los resultados de Karpov en estos tres años no son menos notables que los de su oponente: ha vencido en casi todos los torneos que ha jugado y se puede decir que ha enfrentado a estilos más diversos que Korchnoi.

Guiándonos por el sentido común, y suponiendo que ambos tienen parecida fuerza ajedrecística, todo hace pensar que Karpov obtendrá una resonante victoria porque es veinte años menor que Korchnoi y está justo en los treinta, la edad considerada ideal para practicar el ajedrez.

Hay un dicho de humor negro que circula entre ajedrecistas y que dice: "Cualquiera puede llegar a gran maestro, pero no a cualquiera le alcanza la vida para hacerlo".

Ciertamente Korchnoi es un extraordinario jugador que habría merecido hace algunos años ser campeón mundial, pero ha tenido la mala fortuna de competir en la misma época de Robert Fischer y de Anatoly Karpov. (Marco Martos).



Javier Valle Riestra

En defensa de los fueros parlamentarios

Raúl González

Todo comenzó cuando el ministro de Justicia Enrique Elías Laroza acusó a los diputados Hugo Blanco y Alejandro Olivera y al senador Edmundo Murrugarra de haber presionado e interferido en la libre administración de la justicia. Desde ese momento un conjunto de hechos se sucedieron y la figura se le volteó al ministro Elías. De acusador pasó a la situación de acusado pues para hacer sus acusaciones el señor Elías hubo de violar la Constitución una y otra vez y, por si fuera poco, cometer una serie de delitos, entre ellos, intentar sorprender a la Cámara de Diputados con un documento que los grafólogos demostraron posteriormente que era falso. El Caballo Rojo entrevistó al diputado Javier Valle Riestra, quien a nombre de la bancada aprista sustentó en su Cámara las razones que ameritaban la apertura de un juicio político al ministro del PPC y ex esposo de la actual novia de Paco Belaúnde.



—Usted ha sostenido en su Cámara que el ministro Enrique Elías ha usurpado atribuciones y jurisdicciones propias del Poder Judicial al haber acusado a varios parlamentarios de interferir en la administración de justicia. Siendo Enrique Elías el ministro de Justicia, ¿no le

correspondía acaso levantar estos cargos?

—Le voy a explicar. El poder del Estado es uno y sus órganos son el Poder Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial. Entre ellos el principal es el Legislativo, "el primero entre los iguales", como lo decía el gran Locke en el siglo XII. Entre estos po-

deres no existe posibilidad de delegar facultades propias de un poder a otro, salvo una excepción que es la contemplada en el artículo 188 de la Constitución y en cuya virtud el Parlamento puede delegar transitoria y casuísticamente, con especificación de materia y tiempo, sus facultades de legislar en el Po-

Schwartz

der Legislativo...

—Figura que ya se ha presentado en nuestro país y en virtud de la cual se promulgaron más de 200 decretos legislativos...

—Y que nosotros combatimos porque señalábamos que la delegación no podía ser masiva sino caso por caso porque de lo contrario se desnaturalizaba la institución de la delegación, pero, en fin... la Constitución lo permitía. Pero no lo permite en ningún otro caso más. Y por eso el Jurado Nacional de Elecciones, el Poder Electoral, no puede delegar por ningún motivo sus facultades en el Parlamento ni en el Poder Ejecutivo. Ni el Poder Ejecutivo delegar sus facultades de reglamentar las leyes o de dictar decretos supremos al Poder Electoral. Tampoco el Poder Judicial puede delegar a nadie sus atribuciones ni su jurisdicción...

—Eso es lo que hace la Corte Suprema cuando delega al ministro de Justicia para que presente las denuncias de interferencias...

—Por eso decimos que tanto la Corte Suprema como el ministro se han puesto al margen de la ley. Porque, ¿qué es lo que sucede? Simplemente que el señor Elías, una vez que denuncia la existencia de presiones parlamentarias contra el Poder Judicial, para poder justificarse se dirige a la Corte Suprema pidiéndole su venia para realizar una labor que no tiene y que es la de recibir denuncias al respecto... inusitadamente la Corte le da esas facultades por boca de su presidente, el señor Alvaro Chocano...

—Delegación que constitucionalmente no procede...

—En efecto. Aquí se suceden varias cosas. Primero, que la delegación de facultades que otorga la Corte Suprema no existe pues la Constitución no lo prevé. Segundo, que las atribuciones de vigilar la autonomía de los jueces no le compete ni siquiera al Poder Judicial sino al Ministerio Público conforme al artículo 250 de la Constitución, en su inciso segundo, y conforme al artículo 69 de la Ley Orgánica del Ministerio Público que fuera firmada por Felipe Osterling, correligionario del señor Elías Laroza, donde se señala claramente que la función del fiscal de la nación es la de vigilar que nadie interfiera en la autoridad judicial, y le otorga la potestad de iniciar las acciones correspondientes para hacer que dicha interferencia cese en caso de existir. Y en tercer lugar, que ni si quiera es la Corte Suprema la que estudia el asunto, no lo trata en sala plena, sino que esta facultad se otorga por decisión personal del señor Alvaro Chocano. Todo lo cual constituye, no porque nosotros queramos sino porque así es en la realidad, una aberración insostenible pues, y resumo, no existe la transferencia de facultades aludida, porque las atribuciones que se dicen delegar no le competen a quienes delegan sino al fiscal de la nación y, finalmente, porque esta decisión no la toma la sala plena de la Corte sino unilateralmente su presidente...

Un ciudadano común y corriente no puede presentar una denuncia de interferencia...

—Cualquier persona puede recurrir a la Cámara de Diputados denunciando las infracciones que pudieran cometerse y solicitar que las eleve al Senado...

EL JUICIO POLITICO PROCEDE

—Sin embargo, el ministro Elías niega en la actualidad haber realizado tales acusaciones.

—Todos sabemos que es a partir de sus declaraciones que se monta todo este escándalo. Sin embargo, quiero agregar algo que me parece muy importante y es la necesidad de analizar también lo que nunca ha debido hacer el ministro Elías. El no puede recibir denuncias de magistrados ni erigirse en protector del Poder Judicial, cosa que ha hecho. El no puede crear algo tan tremendo como constituir una brigada de 50 abogados para que recorran todo el país y para que visiten al juez más remoto para saber si han recibido o no presiones de parlamentarios...

—¿A quién le corresponde entonces la facultad de vigilancia?

—Al Ministerio Público a través de sus fiscales y agentes fiscales. ¿Qué necesidad hay de crear un sistema cuando éste ya existe? Si un juez es presionado debe ir de inmediato al fiscal. Eso lo sabe todo el mundo. Algo más: ¿para qué crear esta especie de santa hermandad inquisitorial que va a tocar la puerta de todos los jueces para saber si reciben o no presiones? Lo único que se va a conseguir es que quienes quieren hacer carrera pública se especializarán en invertir, exagerar o tergiversar intervenciones y presiones...

—Existe, según lo que usted señala, un total desconocimiento de la legislación pertinente por parte del ministro.

—Y por eso estamos acudiendo a un caso muy raro por medio del cual un novísimo político, como es el señor Elías, ha provocado un grave entredicho entre los poderes del Estado creando un momento muy grave para la constitucionalidad y la democracia en el país.

—¿Qué es lo que concretamente se solicita para el ministro Elías Larroza?

—Los ministros están sujetos a varias responsabilidades. Civil, penal y política. La responsabilidad política se determina por los actos incorrectos que suceden en el portafolio y que el titular respectivo respalda o avala directa o indirectamente, como ocurrió no hace mucho con Felipe Osterling, el cual, sin ser responsable personal de nada tenía sí en su haber el hecho de que durante su gestión fueran muertos varios penados, se escaparan otros y que las cárceles estuvieran totalmente convulsionadas. La responsabilidad no era penal sino política, y por eso la Cámara debía haber expresado su desconfianza y hasta su censura, como se solicitó. La responsabilidad civil es aquella referida a los daños que puedan ser come-

tidos durante una gestión ministerial, especialmente en el terreno económico. Y, finalmente, la responsabilidad penal es aquella que la ley prevé como delito y que da lugar en el caso de un ministro a que se le someta a juicio político...

—¿Eso es lo que se solicita para Elías?

—Sí, porque no sólo le imputamos infracción a la Constitución así como usurpación de atribuciones, sino que le imputamos delito contra el honor del Congreso al que ha agraviado al agitar una campaña antiparlamentaria dejando al Parlamento como sospechoso de dolo y coacciones indebidas y porque además ha calumniado vilmente al sindicarse a tres congresales de haber realizado un acto punitivo que no han realizado. Es un delito de honor contra el Parlamento porque lo difama, y de calumnia contra los parlamentarios porque ellos no han realizado lo que Elías les enrostra...

—Se habló también de un delito contra la fe pública...

—Por una razón muy sencilla, que suma un punto más en contra de Elías. Por haber utilizado un documento falso como si fuera auténtico —el documento imputado a Matayoshi—, que una pericia grafológica ya señaló que no fue escrito por él. Ese documento lo usó Elías tratando de sorprender a la Cámara. Por todas estas razones es que solicitamos que se le juzgue al actual ministro de Justicia. ¿Le parece poco?

¿QUE PUEDE HACER UN DIPUTADO?

—Realistamente y conociendo el comportamiento político de la mayoría acciopepecista, ¿usted cree que sea posible un juicio político a Enrique Elías?

—Yo creo que si el caso lo sometiéramos a la conciencia de todos los parlamentarios, no habría nada que hacer y Elías sería juzgado. Creo que los diputados de Acción Popular y el PPC votarían con nosotros porque ellos saben perfectamente cómo se siente un parlamentario cuando el Parlamento es día a día menoscabado en su grandeza y en sus funciones. Las Cámaras se han vuelto muy singulares conforme a las reglas que se van imponiendo y eso tiene repercusión en los parlamentarios. No tenemos iniciativa para el gasto público; no se puede interpellar ni censurar; si se opina drásticamente se gana una suspensión; si se participa en una marcha y uno se identifica como diputado puede ser apaleado impunemente por la guardia civil y, finalmente, hasta puede ser censurado por el jefe de la PIP o vigilado y controlado por el ministro de Justicia. ¿Qué puede entonces hacer un diputado? ¿Sólo sentarse en el hemicycle? Yo creo que todos los congresales sentimos esta frustración de no poder hacer nada y eso lo sienten también los de la mayoría. Ellos saben que el Parlamento cada día va-

le menos y saben que al caer como uno de los poderes del Estado todo el sistema puede venirse abajo...lamentablemente los compromisos políticos y lealtades mal entendidas llevan a que puedan oponerse a medidas radicales como ésta. Sin embargo, nosotros seguiremos adelante porque con eso cumplimos con nuestro deber de defender los fueros parlamentarios cueste lo que cueste...

—¿Para qué sirve entonces el Parlamento?

—Para casi nada, ¿no le parece? En la actualidad es un simple anexo del Poder Ejecutivo. No crea ni produce nada. Se suponía que con el ascenso al poder de los "alvistas" debía llegar una parlamentarización del Parlamento, pero nada ocurrió. Todo sigue igual que antes. Este es un Parlamento que no legisla, que no es fecundo. Diariamente presentamos proyectos que van a dormir eternamente en las comisiones. Nadie estimula. Nadie dictamina...

"LAS DIFERENCIAS ENTRE ESTE GOBIERNO Y EL DE MORALES BERMUDEZ YA SE HAN ESFUMADO"

—¿Usted sigue creyendo en esta democracia?

—Yo sigo creyendo en la democracia pero no en la que vivimos desde julio de 1980, pues lo único que se demuestra diariamente no son precisamente actitudes democráticas de quienes ganaron. Sólo vemos desde entonces incapacidad para gobernar el país, desacato permanente a la voluntad popular. La política del señor Ulloa es cada vez más frívola y transaccional. No se escucha la crítica. El Parlamento está menguado. El Poder Judicial actúa como furgón de cola del Poder Ejecutivo. Existe una creciente desilusión en las masas... Creo que otro hubiera sido el destino del país si el APRA o la otra izquierda hubieran llegado a gobernar...

—¿Usted compartiría la opinión de los que señalan que vivimos una dictadura civil?

—Bueno, si además del hecho de que el Parlamento no cumple con las funciones que la Constitución le asigna, nos encontramos frente a un Poder Judicial que está sometido y que incluso viola las cosas juzgadas como ni siquiera las violó Velasco —porque éste destituyó a los vocales pero no violó las cosas juzgadas—; si tenemos un Poder Judicial que delega facultades, que no es autónomo, que no se atreve a excarcelar a las personas contra las que no existen pruebas en contra, ¿qué es lo que se puede decir? ¿Qué existen diferencias entre este gobierno y una dictadura? Las diferencias entre este gobierno y el de Morales Bermúdez creo que ya se han esfumado. Lo lamentamos mucho pero así es...

La ventana siniestra



Raymond Chandler

La escena era como para fotografiarse, pero no había quien lo hiciera en esa salita apenas iluminada. Sobre una mesa de tapete verde un solitario candelabro sombreaba los rostros de tres hombres atildados y adustos. Uno de ellos, ciertamente el que se encontraba más desubicado en esa situación, alcanzó la revista "Sociedad y política" a otro y, con voz que quiso ser gentil, dijo: Te traje nuestra revista, Alfonso. El llamado Alfonso se sacó los lentes, los mantuvo en alto con la mano derecha, abrió la revista con la izquierda y leyó en voz alta: "El oportunismo electoralista y parlamentarista de la dirección de Izquierda Unida". Dejó de leer y espetó: Mira, Aníbal, ustedes son un grupo de intelectuales despistados que creen que pueden transformar al mundo desde una revista, y mientras esto decía iba agitando sus anteojos. El tercer hombre en la reunión habló de pronto: ¿Y a los apristas nos dejan fuera de juego? No, contestó Alfonso, pero estamos ahorita resolviendo un problema entre marxistas. Tienes que tener paciencia, Javier, no estás acá despachándote un discurso contra el ministro de Justicia.

El llamado Javier, sentido como estaba, alzó el mentón soberbio y dijo: Víctor Raúl no desdeñaba las prácticas del espiritismo, y Mariátegui, que no era un materialista ventral, tampoco. Ya que las circunstancias son propicias, propongo de una vez por todas invocar al espíritu de Mariátegui para que él decida esta polémica entre marxistas, y aunque mi oficio es el Derecho, me propongo como médium, con la venia por supuesto de Alfonso, y la suya, doctor Quijano. Aníbal Quijano miró a Javier Valle y preguntó con ironía: ¿A qué vienes con tanta etiqueta, Javier, si hemos es-

tado juntos en tantas pellejerías? *Formula cadere*. He perdido el pleito, traduciendo el latín, comentó Valle. Lo que sucede es que los apristas tenemos desconfianza frente a la otra izquierda y como tú representas a otra/ otra/ otra izquierda tanto que consideras a Alfonso un reformista, nosotros, que sí somos revolucionarios y reformistas... y habría seguido así su perorata si Alfonso no lo interrumpiera con grandes palmadas.

Por fin Valle guardó silencio y cuando éste se hizo sepulcral porque también se callaron Alfonso y Aníbal, habló con voz distante y calmada: Yo fundé el Partido Socialista; el Partido Comunista lo fundó Eudocio Ravines, pero de otro modo el Partido Socialista habríase convertido en Partido Comunista. En los últimos meses de mi vida, la Internacional se volvió rígida y por eso la polémica en Montevideo, en la que no participé sino en espíritu, como ahora. A Valle le salió la voz más tartajosa cuando dijo: En los años treinta las diferencias entre apristas y comunistas no eran tan abismales como en los sesenta, cuando el APRA se volvió enfermizamente anticomunista. Pero de todas maneras, más allá de toda diferencia ideológica, Haya me atacó con argumentos deleznable, hizo referencias absurdas a mi enfermedad...

Alfonso miraba un punto vacío en el espacio y comentó: José Carlos, sigue hablando, por favor. Aníbal Quijano dio un golpe sobre la mesa y dijo: Desconfío de un médium aprista. Javier Valle salió de su estado de soñolencia y rogó: Por favor, cuéntenme qué ha pasado, me puede servir para hacer un bello discurso en diputados. Alfonso lo miró desconcertado y le dijo: Eres un parlanchín incurable.

“Un poco más avanzado que el caos, tal vez el primero o segundo día de la creación” (“Che” Guevara, carta a Bettelheim).

Alberto Granados, su amigo, contó muchos detalles de su vida. Había nacido el 14 de junio de 1928, fue el primero de los cinco hijos del arquitecto Ernesto Guevara Lynch y de Celia de la Serna. Lector apasionado de Baudelaire y de Neruda, Guevara, de naturaleza enfermiza, era un consumado deportista. En el año 1945 su familia se traslada a Buenos Aires, donde Ernesto cursa Medicina, graduándose en 1953. Antes de terminar la carrera, el 29 de diciembre de 1951, Ernesto y Granados inician una gira continental, sobre la motocicleta de este último. Poco antes de llegar a Santiago de Chile deben abandonar el vehículo. Siguen el viaje a pie. Sin dinero, llegan a la mina Cuquicamata, que explota en Chile la “Braden Company”; continúan rumbo a nuestro país: charlan con nuestros campesinos, visitan la leprosería de San Pablo, suben a Machu Picchu. Alcanzan Iquitos donde Ernesto sufre un ataque de asma. Vuelven con los leprosos, que les construyen, en señal de gratitud, una balsa, con la que se adentran a través del Amazonas hasta llegar a Leticia. Era el 20 de junio de 1952. En Bogotá, donde gobierna Laureano Gómez, se ven obligados a huir, a causa de la guerra civil. Luego Venezuela. Y de allí a Miami en un avión que transportaba caballos.

De regreso a Buenos Aires logra el título. Quiere visitar nuevamente Venezuela. Toma un tren lechero que va de Buenos Aires a La Paz: seis mil kilómetros de viaje. Es expulsado de Bolivia y llega al Ecuador, donde se encuentra con Ricardo Rojo, un abogado porteño que le convence de cuál debe ser su próxima meta: Guatemala.

GUATEMALA DE UNITED FRUIT

Estamos en diciembre de 1953. Ernesto ha estado en Ecuador donde ha conocido al escritor Jorge Icaza. Ha sido encarcelado. Ha escrito artículos. En Guatemala quiere subir a la montaña, como médico. Estalla la guerra civil y se coloca al lado de Arbenz. Más tarde escribirá: “No, nunca ocupé cargos en aquel gobierno. Pero cuando se produjo la invasión norteamericana traté de formar un grupo de hombres jóvenes. Era necesario resistir y casi nadie quiso hacerlo”.

Ernesto huye a México. En junio de 1954 conocí a Hilda Gadea, nuestra compatriota, con quien se casa. Ella actúa como enfermera, ligada a los cubanos exiliados. En México, Ernesto conoce a Fidel “en una de aquellas noches mexicanas y recuerdo que nuestra primera discusión fue sobre política internacional”. El gobierno mexicano lo encarcela durante cincuenta y siete días. Liberado, se une a los que participarán en la expedición del Granma, que parte el 25 de



Ernesto Che Guevara

Itinerario de la generosidad

Manuel Hernández

Hace 14 años. Bolivia, octubre de 1967. Las fuerzas guerrilleras del Ejército de Liberación Nacional, al mando del “Che” Guevara, tratan de escapar del cerco de los “rangers”. Guevara es hecho prisionero y posteriormente asesinado.

A partir de allí la leyenda; la imagen del héroe cobra proporciones míticas. Biografías deformantes se encargan de manipular el contenido revolucionario de la obra del “Che”; la sociedad de consumo lo transforma en uno de sus muchos fetiches sublimantes; los detentadores de la “ortodoxia” respiran aliviados y elaboran discursos funerarios no exentos de crítica malintencionada.

Han pasado 14 años desde la muerte del comandante Guevara; horas es ya de que nuestra izquierda aparte la hojarasca que cubre su ejemplo revolucionario, que ella no sea... para siempre, como si dijéramos.

noviembre de 1956. Lo demás es bastante conocido. El fue uno de los doce supervivientes que organizan las guerrillas y darán la batalla al ejército de Batista. Su columna invadirá Las Villas, ganará brillantemente en Santa Clara, y será la primera en entrar, junto con la de Camilo Cienfuegos, en La Habana. Guevara se casará con Aleida March, y será el gran animador de la revolución cubana en sus años heroicos.

LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

Nada más querer llevar a la práctica las promesas de reforma

agraria y un reparto más justo de la riqueza, empezaron los problemas. La oligarquía feudal y latifundista se vio inmediatamente eliminada, por su complicidad con la dictadura. La burguesía quiso adueñarse de la situación, pero carecía del instrumento que siempre había utilizado para mantenerse en el poder: las Fuerzas Armadas. En estos momentos Guevara comienza a revelar en la práctica sus concepciones teóricas acerca del socialismo, su desdén hacia el dinero como mal radical entre los hombres. Los nuevos billetes aparecen con la firma “Che”, que denuncian claramente su postura despectiva.

El 1 de mayo de 1961, Cuba se proclama socialista. Es un reto al imperio norteamericano. Con anterioridad, el 23 de febrero, Guevara es nombrado ministro de Industria. La orientación económica del país va a cobrar nuevas direcciones, para sacar a Cuba del subdesarrollo y del monocultivo. La agricultura pasa a segundo plano y las consecuencias son graves para la economía cubana. En 1963 se vuelve a la prioridad de la agricultura, con la Segunda Ley de Reforma Agraria.

Es a partir de estos momentos cuando surgen los distintos puntos de vista sobre la forma de realizar la fase de transición ha-

cia el socialismo. Esta discusión es conocida como *El debate cubano* y constituye una de las más importantes contribuciones a la teoría económica marxista. El peso de este debate correspondió a Guevara, Mandel y Bettelheim, siendo el “Che” el principal animador.

La situación de la economía cubana y la construcción del socialismo planteaban diversos problemas en la orientación. “Che” Guevara se inclinaba por una centralización no burocrática de la planificación económica, la supresión progresiva de las relaciones mercantiles entre las empresas controladas por el plan económico y una mayor preponderancia de los estímulos morales sobre los materiales. Sus oponentes, el cubano Mora y el francés Bettelheim, se apoyaban en cierta medida en la reforma económica de la URSS, que se refería a la autonomía de las empresas, a los estímulos materiales y al control de los resultados económicos.

“Che” Guevara había tratado de orientar las empresas situadas bajo el control del Ministerio de Industria hacia el sistema presupuestario de financiamiento, en donde la ley del valor, mecanismo típico del capitalismo, desaparece y así el paso de productos de una empresa a otra no constituye un acto mercantil, al ser las empresas de propiedad estatal.

El comandante Mora, ministro de Comercio Exterior, y Charles Bettelheim sostenían que la ley del valor sigue funcionando como regulador económico de la sociedad socialista, aunque no sea con carácter exclusivo. Esto es debido al desfase existente entre el bajo desarrollo de las fuerzas productivas y los medios de producción. Esta argumentación no es nueva y corresponde al modelo aplicado por Stalin en la URSS.

Considerar que es el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas el que determina la naturaleza de las formas de producción es, cuando menos —dice el “Che”— un planteamiento mecanicista; es olvidar que el socialismo ha empezado a construirse, precisamente allí (URSS, China, Cuba) donde mayor era el subdesarrollo de las fuerzas productivas.

Finalmente, la orientación seguida por los cubanos se limitó a una posición intermedia: centralización flexible, autonomía financiera y financiamiento presupuestario, desarrollo de la agricultura y la industria en base a criterios pragmáticos.

Otro punto del debate se centraba en los estímulos. Partiendo de sus concepciones, Guevara desemboca en la primacía de los estímulos morales frente a los incentivos materiales. El problema, por tanto, es de gran importancia y define la orientación a seguir por la futura sociedad: mantenimiento de los estímulos propios del sistema anterior, o conceptos diferentes para una sociedad distinta.

Siguiendo la formulación materialista de que el hombre es producto de las circunstancias y que

cambia cuando se alteran éstas, llegamos a los defensores de los estímulos materiales. El comportamiento del hombre no viene definido por su conciencia, sino por el proceso de producción en el que se encuentra insertado. Esto conduce, según el "Che", a considerar que el comportamiento no se altera si no varía el desarrollo de las fuerzas productivas.

Frente a estas posturas Guevara utiliza el argumento de Marx, cuando éste señala que "la coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y atenderse racionalmente como práctica revolucionaria", y en *El socialismo y el hombre en Cuba* el "Che" dice que "para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que construir el hombre nuevo". Así, el proceso de cambio del hombre marcha parejo con el sistema económico. Serán las masas, con su praxis revolucionaria —como en la revolución cultural china—, las que propiciarán la aparición de la sociedad socialista. En unas circunstancias determinadas, "Che" Guevara no niega "la necesidad objetiva del estímulo material", pero hay que tener en cuenta que este tipo de estímulo impone su propia fuerza en las relaciones entre los hombres. No hay que olvidarse que viene del capitalismo y está obligado a morir en el socialismo".

BOLIVIA

Después de una gira por diversos países de Asia y África, Guevara regresa a Cuba y desaparece de la escena política. El 3 de octubre de 1965 Fidel da lectura a la carta de despedida del "Che", en la presentación del Comité Central del PC de Cuba.

Las conjeturas señalan posibles desavenencias con algunos dirigentes cubanos como la causa principal del alejamiento de Guevara. Sin embargo, la respuesta es más sencilla: de nuevo surge el "¿qué hacer?" frente al imperialismo. Como ya señalara en abril de 1961, "una vez iniciada la lucha antimperialista, es necesario ser consecuente". Muchos revolucionarios latinoamericanos trataron de seguir el ejemplo de Cuba y la mayoría cayeron en el intento (Jiménez Moya, Manolo Tavares, Turcios Lima, Luis de la Puente, Camilo Torres, etc.). El imperialismo había reaccionado rápidamente ante este peligro, abortando todos los intentos revolucionarios.

La vía armada había fracasado hasta ese momento. ¿Qué habían hecho los partidarios de la lucha pacífica? Nada positivo. Con algunas excepciones, la izquierda clásica latinoamericana sigue, en esos momentos, pensando en la posibilidad de construir el socialismo por vía electoral. Por su parte, el "Che" considera que el enfrentamiento es inevitable aunque el proceso puede ser de gran duración. En lugar de ver pasar el cadáver del imperialismo, se decide a combatir. En su mensaje a la Tricon-

tinental (mayo de 1967), señala que "es absolutamente justo evitar todo sacrificio inútil. Por esto es tan importante el esclarecimiento de las posibilidades efectivas que tiene la América dependiente de liberarse de forma pacífica. Para nosotros está clara la solución de esta interrogante; podrá ser o no ser el momento actual el indicado para iniciar la lucha, pero no podemos hacernos ninguna ilusión, ni tenemos derecho a ello, de lograr la libertad sin combatir". De aquí su decisión de volver a la lucha armada.

Bajo el falso nombre de Adolfo Mena, el "Che" entra en Bolivia para dirigir las operaciones guerrilleras del Ejército de Liberación Nacional (ELN) e intentar la creación de un nuevo Vietnam que debilite al imperialismo.

La infraestructura de la organización urbana era mínima, pero los contactos que se mantenían con el Partido Comunista de Bolivia permitían la esperanza de poder contar con una importante red de apoyo y reclutamiento.

El 7 de noviembre de 1966 empieza su *Diario*. De inmediato quedan reflejadas las dificultades que va a tener con el Partido Comunista de Bolivia; varios componentes del grupo se reservan la incorporación definitiva, a la espera de lo que decida el partido. Pero en diciembre queda clarificada la postura del PCB: no comprometer el nombre del partido en la lucha; control de las relaciones con otras formaciones políticas y control de la dirección político-militar. Las dos primeras condiciones las podía aceptar el "Che", aunque no es-

taba de acuerdo; la tercera era inadmisibles y más parece un pretexto para romper las relaciones que un deseo verdadero de Monje, secretario general del Partido, de encabezar la lucha. Sin embargo, la ambigüedad quedó despejada y, a finales de enero de 1967, el "Che" escribía: "Como lo esperaba, la actitud de Monje fue evasiva en el primer momento y traidora después. Ya el partido está haciendo armas contra nosotros y no sé hasta donde llegará, pero eso no nos frenará y quizá, a la larga, sea beneficioso".

Rebasada la fase de entrenamiento y contacto con el terreno, el Ejército de Liberación Nacional decide pasar a la acción. Pero las condiciones con que se aborda esta segunda etapa son muy desfavorables: debilísima red de apoyo en las ciudades y ausencia de solidaridad de los grupos políticos.

En definitiva, el ELN, luego de algunos éxitos, es finalmente aniquilado. El 8 de octubre de 1967 se produce el combate final. La guerrilla avanza por la quebrada de Yuro. Pasa la vanguardia. Sin embargo, los rangers, al mando del capitán Gary Prado, son alertados por un campesino y emprenden la persecución. El centro de la guerrilla en la que se encuentra el "Che" choca de forma imprevista contra los rangers. En el intercambio de disparos el comandante Guevara es herido en una pierna. El guerrillero "Willi" trata de ayudarlo, pero los dos caen en manos de los soldados, que no acaban de creer que han capturado al "Che".

Con Fidel en los primeros días de 1959.



NOCTURNO

Lo contaron cronistas y testigos del hecho. La madrugada era húmeda, casi fría; alborando, como a las seis, llegó al lugar un helicóptero, pilotado por el capitán Niño de Guzmán. Traía como pasajero al coronel Joaquín Zenteno Anaya y al agente de la CIA Félix Ramos Medina, quien había sido policía en Cuba durante la época de Batista. El coronel Zenteno se dirigió al teniente Huerta, indicándole le condujese a la habitación donde se encontraba el "Che".

Poco tiempo después se produjo en La Higuera un curioso movimiento. ¡Oficiales, soldados y pueblo exigieron ser retratados con el "Che"! A su lado posaron todos los "notables". El coronel, el telegrafista y la maestra. Ella fue la que más insistía en salir en las fotos. Por cierto que no fue ella la que proporcionó comida al "Che", sino que éste se la procuró pidiéndola a uno de los soldados. "¿Tienes alimentos para patos?", dijo el "Che" refiriéndose al "mote" que los soldados llevaban en sus mochilas. El interpelado dijo que no. El soldado Aliaga sacó cincuenta centavos para comprar una pequeña porción de "mote".

Mientras el comandante comía, habló con su guardián, el soldado Aliaga. Según cuentan, su voz era reposada y triste, debió recordar a su esposa, Aleida, y a sus hijos, ausentes en Cuba. Aliaga escuchaba con atención y hasta con ternura. Entonces le dijo el "Che": "Si algún día tú logras conversar con mi esposa y mis hijos, díles que me siento muy

orgulloso de lo que he sido y que quisiera que mis hijos siguiesen mi ejemplo". Luego, volvió a un tono de voz sereno.

Cuando el "Che" expiró, su cadáver, aún caliente, fue arrastrado y acomodado en una camilla y llevado al sitio donde sería recogido por un helicóptero. El aula donde murió quedó regada de sangre en la pared y el suelo y ninguno de los soldados quería limpiarla. Cuentan las crónicas que fue un cura alemán avisado del hecho el que pacientemente limpió las manchas. Luego, en un pañuelo guardó los proyectiles que habían segado la vida del héroe.

Cuando llegó el helicóptero, la camilla fue atada al patín de la nave y el cuerpo, aún vestido con su campera, cubierto con un lienzo blanco cualquiera. Como transcurrieron minutos entre la muerte y el arribo del cuerpo a Valle Grande, éste no adquirió aún rigidez cadavérica, pero ninguno de los cronistas ahí presentes, en los que debemos suponer sagacidad, se acercó para comprobar la reciente muerte del "Che" y la contradicción con los datos oficiales. El primero que se acercó a la máquina fue el agente de la CIA Eduardo "Eddy" Gonzales, un gusano que, en La Habana, había regentado un cabaret. En ese momento pudo desfogar su asqueroso odio de gangster, y en lugar de contemplar con reverencia el viril rostro del caído, ¡lo abofeteó!

Muerto el "Che" Guevara, con su cuerpo se hicieron destrozos y con sus efectos, repartos. El fusil quedó en manos de Joaquín Zenteno Anaya. El reloj "Rolex", en la muñeca del brazo del general Ovando. La pipa quedó en poder —y ojalá no en la boca— del sargento Bernardino Huanca. La casaca ensangrentada se dice que la guardó el pueblo de Valle Grande. Uno de los soldados que participaron en las operaciones trató de "heredar" los pobres mocasines hechos para el comandante Guevara con piel de un animal de monte, pero como eran de cuero maltratado con la humedad se descompusieron.

De esta semblanza fría y objetiva de Ernesto "Che" Guevara que hemos llevado a cabo, sería erróneo deducir que nos hallamos ante una figura con perfileros románticos, aunque, sin duda, un profundo romanticismo alentase siempre sus actos. Pero Valle Grande no fue Misolonghi ni Guevara, Byron. Guevara fue, sobre todas las cosas, un estratega político y un ideólogo de clara posición. Defensor de un nuevo tipo de socialismo, no creía en el "socialismo realmente existente". Tampoco creía en una vía reformista o electoral para América Latina. Trazó un plan estratégico a muchos años vista, y nos enseñó una vez más "que la tarea de todo revolucionario es hacer la revolución".

Si dejaran de sonar los clarines

Amalia Sánchez

“Los muchachos tienen afición, quieren ser toreros. Y comienzan en las capeas, las ferias de los pueblos. Tienen quince, dieciséis años, y empiezan su toreo de salón, y luego a salir de su casa y viajar como pueden para llegar a las capeas. Tienen que conseguir un capote, una muleta, cómo viajar, la oportunidad de torear. Nadie los respalda: solitos deben luchar contra todos los elementos. Y en esos pueblos perdidos se exponen a una cornada, sin que haya muchas veces quien les ponga una inyección. Y así se van formando hasta que tengan una oportunidad en una plaza. Este muchacho Valdez, por ejemplo, ha toreado en Acho y una vez ha triunfado y otra vez ha fracasado; está en un momento de tránsito que no se sabe si podrá ser torero o no. En estos casos está la parte verdadera y difícil de los toros.

La Feria de Octubre es casi una cosa de snobs, un público que va por la moda. Y los toros que torear son toros afeitados, sin puntas. Son toros casi domesticados en un proceso de selección zootécnica. Los toreros “famosos” imponen todas las condiciones que quieren. Pero estos principiantes no, los que comienzan tienen que afrontar todas las condiciones más duras, torear los toros más grandes, con los pitones intactos. Se les abren muchas posibilidades y también interviene mucho el azar. Les suceden aventuras increíbles, y apenas hay una Asociación de Toreros para casos de atención médica, pero nada tiene que ver en cuestiones profesionales. Además del individualismo que los hace ir a unos contra otros...”

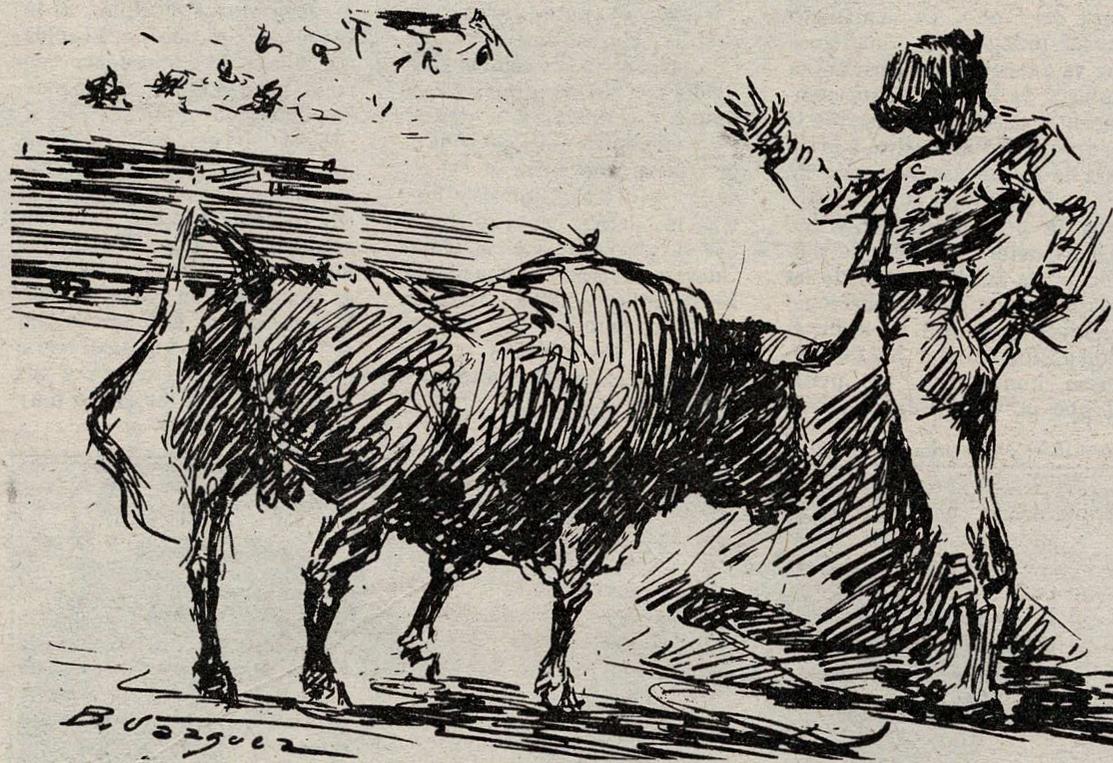
—Sin embargo, se ha oído hasta el cansancio la opinión de que en Lima existe un público de toros exigente, formado, con una larga tradición y entendimiento. ¿Cómo se condice esto con la idea de una fiesta falseada, donde los consagrados recrean lo externo de la fiesta y juegan con la idea de un peligro que no es real?

—Yo no podría decir si en Lima hay afición o no a los toros. En octubre lo que hay es la moda, es una fiesta social. Pero tienen la Plaza de Acho cerrada todo el año, y a nadie le interesa. O se hace una novillada de éstas, a mitad de año, y el empresario pierde millones de soles. No va nadie. En el interior del país es distinto porque hay la tradición de las fiestas patronales, locales. El espectáculo es popular, en Lima ya no es así...

—¿Y los grandes toreros que vienen a Acho, los que provocan los comentarios sobre la clase, el estilo, etcétera?

—Sí, hay grandes toreros. Pero no se renuevan, es un monopolio. La fiesta en España también está monopolizada por un grupo de apoderados de toreros que son empresarios, dueños de plazas y dueños de ganade-

Octubre es el mes de los toros... Pero los toros son mucho más que un mes. También es un antiguo rito cuyos orígenes se remontan a la más antigua antigüedad. Y también un comercio, una moda. Y para muchos, una esperanza, una pasión, un camino a seguir. Nuestro compañero Félix Arias Schreiber, aficionado a los toros y crítico taurino de “El Diario”, conversa sobre la fiesta, lo que ha llegado a ser, y lo que fue. El joven matador peruano José Luis Valdez, de dieciocho años y mil esperanzas, da un breve testimonio de cómo se forja un torero en el Perú: el mágico poder irradiador de la Plaza de Acho. Y, desde una historia cercana, Federico García Lorca también habla de los toros. ¿Otros toros, otros tiempos? El plástico y el dólar pueden tragárselo casi todo. Siempre queda la usada, pero insustituible, interrogación.



rías. Contratan a los toreros, cinco o seis, y los tienen dando vueltas como fichas. Chopera, que es un empresario famoso de Madrid, le dice a Balaña, por ejemplo, tú ponme a éste en Barcelona, tantas corridas, y yo te pongo al otro en Madrid, o Valencia, etcétera. Seleccionan desde que comienza el año los mejores encierros de toros, los más inofensivos por supuesto, los que son como unas monjas de la caridad, esos que ponen la cabecita abajo, y pasan, peritas en dulce porque no le dan una cornada a nadie. Los toreros que tienen mejor estilo, monopolizados, pasan dando vueltas todo el año, muchos años. Al comienzo, éstos tampoco han ganado nada. Por ejemplo, uno de estos chicos que los coge un apoderado; si logra triunfar, los primeros años torea para pagar las deudas con intereses que le tiene el apoderado (que le ha

hecho la publicidad, que le consigue plazas, que le ha comprado toros para que torear, etcétera.) Luego llega el momento en que, si funcionó, o sea triunfar, triunfar, triunfar, puede llegar a ser uno de los diez o quince que están en la cima.

El recambio se hace cada día más difícil, los toreros torear cada vez más tiempo, excepcionalmente hasta los cuarenta, cincuenta años a veces... El surgimiento de uno nuevo es difícilísimo. Entonces, todo arreglado, la verdadera fiesta de toros se mantiene en las novilladas. Al revés. Primero, porque torear los toros más grandes, los que han desechado los matadores consagrados. En España misma los ganaderos venden estos toros a los empresarios de las novilladas, y éstos se los echan a esos muchachos de dieciséis, diecisiete años. Eso sí es auténtico, ahí sí hay

tragedia verdaderamente. Primero, porque están aprendiendo a torear, y, segundo, porque les echan verdaderos toros. En cambio, los grandes matadores se echan novillos, las más de las veces afeitados.

Esta situación se arrastra desde la guerra civil española, porque tuvieron que dar en los años siguientes corridas con ganado chico y el público fue tolerando. Y comenzó toda esta picaresca de empresarios y demás, con una propaganda masiva para convencer al público de que éste era el toreo moderno, surgió Manolete... Yo, claro, no he visto antes, pero por todo lo que he leído no era así. Las biografías de Belmonte, por ejemplo. Pero si tú ves una corrida ahora tienes la sensación de que está amaestrado el toro, de que es un perrito. Ya no es una fiera, sino un colaborador para que se luzca el torero y la gente se di-

vierta. No el verdadero aficionado, porque la fiesta tiene algo de bárbaro, eso nadie puede negarlo, donde la emoción reside en la sensación de peligro, de tragedia, donde el público no va a comerse un chocolate sino a sufrir. Eso ya no lo da el toro y si no es así, el torero, pues, no torea...

—Eso da una idea de que es una fiesta que, estando ya domesticada, en algún momento tenderá a desaparecer...

—Bueno, hay una lucha. Porque también hay el verdadero aficionado, y críticos taurinos que reclaman la vuelta al toro. En las plazas de Madrid y Sevilla, por ejemplo, el año pasado salieron toros de verdad. Los toreros famosos saben que de un total de toros que le tocarán habrá un quince o veinte por ciento a los que tendrá que “tragarse” con verdadero riesgo, generalmente en Madrid o Sevilla, que son las dos grandes plazas...

En Acho ya no es así, pero yo he visto torear a Montani, al Estudiante, Armillita, Ortega, porque fui a los toros desde chico, con toros que eran fieras, que echaban tierra por los lomos... Con el toro de hoy se ha estandarizado el modo de torear; todos los toreros torear igual, tienen la faena de muleta preconcebida... Con el toro antiguo, no; se veía la manera de cada uno... Había toreros artistas, disparejos, pero con mucho arte o intuición. Otros no, pero se defendían con la valentía. Otros que eran inteligentes y se defendían con el dominio. Hoy es un espectáculo monótono, algunos tienen un poco más de clase o gracia, pero es todo igual.

Todo ese “show” de arrodillarse frente al toro no tiene ningún mérito. Parar, mandar (o sea despegar el brazo y hacerle recorrer la circunferencia), templar, o sea acondicionar el ritmo de la muleta o del capote a la embestida del toro. Eso es lo más difícil, aunque no sea lo más vistoso pasarse, como dicen, al toro por la faja. No el toreo por alto, que es un toreo efectista, muy fácil, aprovechando el viaje. Hay un torero famoso, Domingo Ortega, ya retirado, que en su tentadero hizo la prueba a sus amigos de vendárselos los ojos, decirles “mueve el brazo así cuando suene la campana”, y suelta la vaquilla y ésta se torea sola, aprovechando el viaje, sin ningún riesgo para el que tiene el trapo. La cosa es distinta con el toro que espera, hay que tocarlo con la muleta, aguantarlo y pasarlo rítmicamente, templando. Eso es el toreo, el toreo en redondo es el toreo puro. Lo demás es para las galerías, el reblumbrón.

“MUCHACHO, VUELVE A TU TIERRA...”

...Antes de Belmonte, Lagartijo tenía una definición así: “Te paras tú, que viene el toro, te quitas tú, que no te quitas, te quita el toro...” Belmonte revolucionó el toreo porque dijo: “No, que no te quitas, te

aguantas, mueves los brazos y el toro pasa". Parar, mandar y templar. Y todos decían: "A Belmonte lo va a matar un toro". El Guerra, otro torero de esa época, decía: "¿No han visto a Belmonte? Apúrense, apúrense, porque lo van a matar".

Y a Belmonte no lo mató ningún toro, se retiró, y se suicidó cuando ya era viejo. Recién comenzaba la gente a decir oles en los toros y todos tuvieron que seguir toreando como Belmonte. Eso fue la época de oro del toreo, Belmonte y Joselito, del catorce al veintitantos... Belmonte, que era pobre, casi cojo, contrahecho, aprendió a torear de noche, metiéndose con otros muchachos en las ganaderías, desnudos porque antes tenían que cruzar el río. Una vez fracasó en una feria, y cuando tuvo otra oportunidad fue a ver los toros, eran fieras gigantescas, y le decían: "Muchacho, vuélvete a tu tierra, estos toros te matarán". Esto era en Valencia, y Belmonte la noche anterior escribió cartas a su familia, en Sevilla, como despidiéndose, y se pasó arreglando el traje de luces que consiguió, ¡un traje que le prestó una actriz que lo usaba en una obra! Pero al día siguiente triunfó, y el público se volvió loco con ese nuevo torero contrahecho...



José Luis Valdez Testimonio de un torero peruano

 "Empecé a torear porque mi casa queda cerca de Acho, y desde allí nos colábamos a la plaza a mirar, y a los doce años hablábamos con los toreros, nos hacíamos amigos de ellos y comencé a entrar en los ruedos. Hasta que me tuve más confianza y empecé a probar en los pueblos. Ahí viene lo difícil, viajar como pueda, tirando dedo, en camión. Uno tiene que hacerse solo. Irse a las ganaderías a practicar. Ahora eso ya pasó para mí: he toreado cinco veces en Acho. Hay dos muchachos de mi promoción que ya están en España, Gabriel Tizón y Pepe Echeverría. Pero a los doce años nos escapábamos a las capeas o a las ganaderías para aprender. No, no está permitido que un niño toree, pero en las fiestas patronales hay muchos espontáneos que se lanzan a torear, y allí probábamos nosotros. A veces no teníamos suerte, nos íbamos con mucho trabajo, escapados siempre, tirando dedo, a probar en una ganadería, y el dueño nos veía el tamaño y se negaba a que probáramos con su ganado. Sí, hay una preparación teórica previa, pero todo depende del toro que salga. No es como en un teatro donde no habrá sorpresas. Hay toros difíciles, toros mansos, otro sale rápido, otro tiene algún problema, y uno tiene

que estar preparado para todos los toros. La vez que tuve más problemas fue en Puno. Yo tenía unos dieciséis años, ya estaba fogueado, pero por mi ambición me puse de rodillas y le pegué dos faroles, al segundo faril me tiró... y me tuvo cinco días en cama. Bueno, a la muerte no la vi de cerca, no pienso en ella. Sí, se pasa mal, muchos golpes, y eso, y a veces uno se siente muy desanimado. Hay toreros que no tienen jamás miedo frente al toro, pero sí después. Claro, sucede que cuando te han pegado mucho los toros, a veces se acaba el valor. Es como un boxeador, que después de muchas palizas ya no quiere pelear. Sí, en España hay academias de toreo, pero son muy pocas: la mayoría de toreros se forman en el campo, como nosotros. El torero que más admiro es El Niño de la Capea, es el que más me trasmite, porque es un torero que se entrega, que no espera que salga un toro bonito ni chico. Hay muchos estilos: el estilo rondeño, que es elegante, de sentimientos; el estilo que practica el Cordobés, más comercial, para impresionar a un público de turistas; un estilo clásico, serio. Yo prefiero el estilo clásico, aunque hay momentos en que me siento muy valiente, depende del momento. A veces me siento muy artista y otras me

siento muy valiente, depende del toro. El Niño de la Capea, por ejemplo, es artista y es valiente: cuando sale un toro difícil es valiente, cuando el toro es más o menos le saca partido con su arte. Hasta el año pasado la única puerta grande para los toreros en el Perú era Acho, pero ahora está la Feria de Trujillo, que ya es importante, y para el próximo año también Cajamarca: el Perú será un centro importante para los toros. El año pasado toreade en Acho dos novilladas y el año pasado también. Gané la oreja de plata. Voy a seguir toreando, de todas maneras. Lo que espero es que haya mayor intercambio, que los toreros peruanos vayan a España, México y Venezuela, y también a España, y que acá vengan también los mejicanos y venezolanos así como ahora vienen los españoles. Ojalá que la empresa me tenga en cuenta para la novillada preferial del 18 de octubre en Acho, ya que este año es uno de mis mejores años de campaña. Sí, la mayoría de los toreros se encomiendan a la Virgen de la Macarena, que es la virgen de los toreros. Es muy milagrosa. ¿Yo? Me encomiendo a todos los santos. No, no soy supersticioso... Ahora voy a torear el 13. Martes 13".

Largos clarines de primavera



Hemos dicho que el duende ama el borde, la herida, y se acerca a los sitios donde las formas se funden en un anhelo superior a sus expresiones visibles. En España (como en los pueblos de Oriente, donde la danza es expresión religiosa) tiene el duende un campo sin límites sobre los cuerpos de las bailarinas de Cádiz, elogiadas por Marcial, sobre los pechos de los que cantan, elogiados por Juvenal, y en toda la liturgia de los toros, auténtico drama religioso donde, de la misma manera que en la misa, se adora y se sacrifica a un Dios. Parece como si todo el duende del mundo clásico se agolpara en esta fiesta perfecta, exponente de la cultura y de la gran sensibilidad de un pueblo que descubre en el hombre sus mejores iras, sus mejores bilis y su mejor llanto. Ni en el baile español ni en los toros se divierte nadie: el duende se encarga de hacer sufrir por medio del drama, sobre formas vivas, y prepara las escaleras para una evasión de la realidad que circunda.

En los toros adquiere sus acentos más impresionantes, porque tiene que luchar, por un lado, con la muerte que puede destruirlo, y por otro, con la geometría, con la medida base fundamental de la fiesta. El toro tiene su órbita, el torero

la suya, y entre órbita y órbita un punto de peligro donde está el vértice del terrible juego. Se puede tener musa con la muleta y ángel con las banderillas y pasar por buen torero, pero en la faena de capa, con el toro limpio todavía de heridas, y en el momento de matar, se necesita la ayuda del duende para dar en el clavo de la verdad artística. El torero que asusta al público en la plaza con su temeridad no torea, sino que está en ese plano ridículo, al alcance de cualquier hombre, de *jugarse la vida*; en cambio, el torero mordido por el duende da una lección de música pitagórica y hace olvidar que tira constantemente el corazón sobre los cuernos.

Lagartijo con su duende romano, Joselito con su duende judío, Belmonte con su duende barroco y Cagancho con su duende gitano, enseñan, desde el crepúsculo del anillo, a poetas, pintores y músicos, cuatro grandes caminos de la tradición española. España es el único país donde la muerte es el espectáculo nacional, donde la muerte toca largos clarines a la llegada de las primaveras, y su arte está siempre regido por un duende agudo que le ha dado su diferencia y su calidad de invención. (F. García Lorca. *Teoría y juego del duende*).

Marx como maestro de estilo

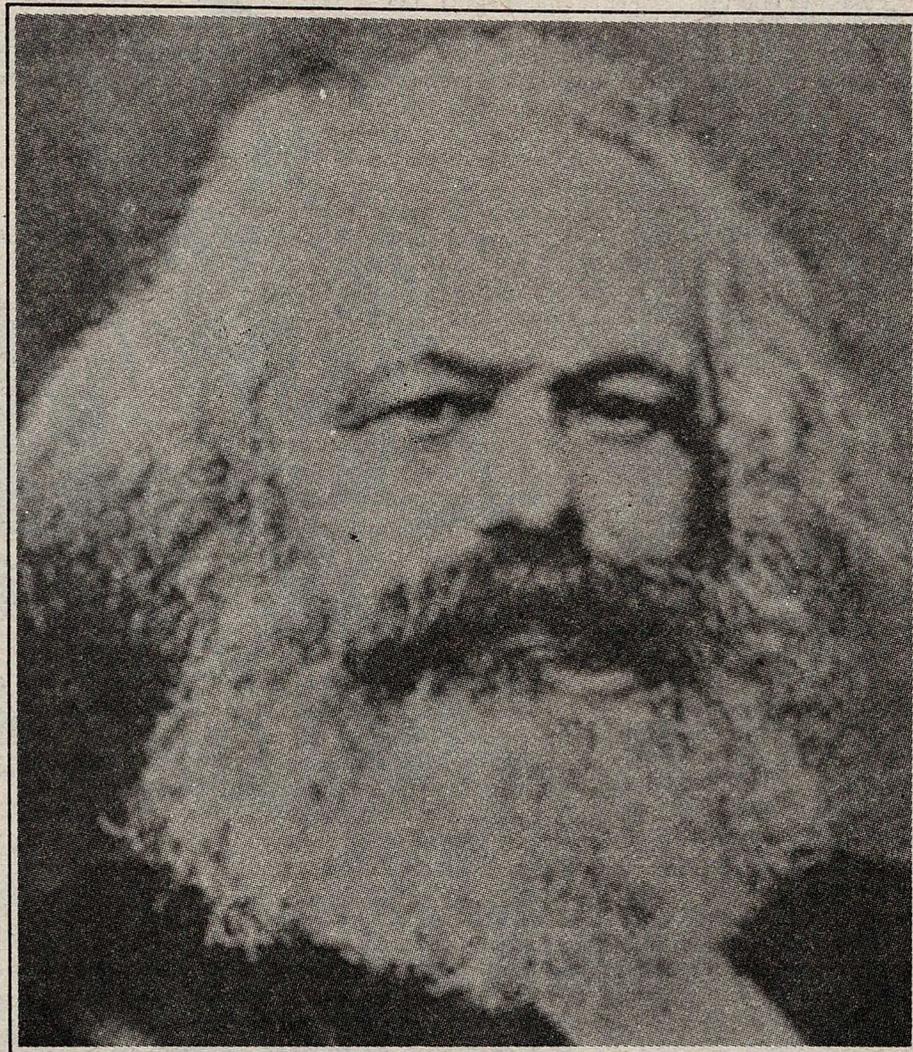
La preocupación por el lenguaje y el estilo no es cuestión de "forma", sino de fondo. Y cuestión moral. Esto es lo que enseñan los siguientes textos, extraídos de un libro editado en la República Democrática Alemana: *Über Sprache, Stil und Übersetzung (Sobre lengua, estilo y traducción)* (Editorial Dietz, Berlín, 1974, 726 páginas). La versión castellana corresponde a Flora Moreno. Se trata, apenas, de ejemplos entresacados de la vasta selección reunida en el volumen. Las notas aquí incluidas provienen de esa fuente.

El texto, del que desgraciadamente no hay traducción castellana, recoge escritos de Marx y Engels espigados en sus obras completas. El asombro y el deleite provocados por ese material ceden ante la idea de su utilidad, particularmente en medios como el nuestro, donde los sectores populares emprenden el uso de la palabra (y otros, no tan populares, se ensañan con ella).

Tres notas distinguen los textos aquí reunidos. Ante todo, el rigor con que Marx y Engels cumplían su misión de forjar y comunicar ideas, conceptos, categorías, sentimientos.

Marx veía en la obra maestra desconocida de Honoré de Balzac un retrato de su propia labor: la narración habla de un pintor perpetuamente insatisfecho, que rehacía sin cesar su cuadro preferido. Marx corregía una y otra vez sus escritos. Un ejemplo notable son los tres borradores de la carta que envió, en marzo de 1881, a la revolucionaria rusa Vera Sasúlich (Marx murió en 1883). En esos textos plantea que la comunidad campesina rusa, pese a lo que llama el dualismo interno de propiedad colectiva y usufructo privado, puede ser base de una transformación socialista del campo. Pero lo que aquí nos asombra es la seriedad con que Marx traza y rehace en páginas y páginas lo que en su forma final será una concisa pero jugosa respuesta.

Otra enseñanza de Marx y Engels copiosamente demostrada en sus obras completas es la objetividad científica con que se remitía a los hechos o citaba palabras ajenas. Baste mencionar que Marx se indignó cuando se le acusó, falsamente, de "interpolación de una frase" en un discurso del premier británico Gladstone. Engels dedica casi todo el prólogo a la cuarta edición de "El Capital" en alemán a refutar una vez más esa especie. También ésta es una lección actual para nosotros los periodistas de una prensa que aspira a servir una causa de verdad, que debe ser también una causa de cultura y belleza, animada por una ética de justicia-incluida la intelectual. (César Lévano).



Carlos Marx (1818-1883).

GUILLERMO LIEBKNECHT: EN MEMORIA DE MARX.

Marx era versado en lenguas antiguas así como en lenguas modernas. Yo era filólogo y Marx sentía un placer infantil en presentarme algún pasaje difícil de Aristóteles o Esquilo, que yo no podía desentrañar de inmediato. ¿Cómo me reprendió un día, porque yo no sabía español! En el acto sacó de un montón de libros el *Don Quijote* y me dio inmediatamente una lección. Por medio de la gramática comparativa de las lenguas romances de Diez, conocía ya los fundamentos de la gramática y de la formación de palabras. De esta manera, bajo la excelente conducción del Moro y con su ayuda solícita, yo salía adelante siempre que tropezaba o me atascaba al hablar. ¡Y cuán paciente se mostraba al enseñar, él, por lo general tan impetuosamente vehemente! La lección sólo concluía al producirse la entrada de algún visitante.

Marx era un excelente filólogo, por cierto, más de las lenguas modernas que de las antiguas. Conocía al detalle la gramática alemana de Grimm y el diccionario alemán de los hermanos Grimm hasta donde estaba terminado; lo conocía

mejor que yo, el filólogo. Escribía perfectamente en inglés y francés, aunque con la pronunciación tenía cierta dificultad. Sus artículos para el *New York Daily Tribune* están escritos en inglés clásico. Su *Misère de la philosophie* (1), contra la *Philosophie de la misère* (2) de Proudhon, está escrita en francés clásico; el amigo francés a quien hizo revisar el manuscrito antes de ser impreso, halló muy poco que corregir.

Como Marx conocía la esencia (3) del idioma y se había ocupado de su origen, desarrollo y estructura, no tenía dificultad para aprender idiomas. En Londres aprendió, además, ruso, y durante la guerra de Crimea tuvo incluso la intención de aprender árabe y turco, cosa que no pudo realizar. Como toda persona que verdaderamente quiere dominar un idioma, Marx concedió mayor importancia a la lectura. Quien tiene buena memoria, y Marx tenía una memoria singular, que retenía todo, adquiere, a través de la lectura profusa, rápidamente el vocabulario. Su aplicación práctica se aprende luego con facilidad. (. . .)

Nadie odiaba más que él la vulgarización, es decir, el falseamiento, el rebajamiento y la desvirtuación de la ciencia; nadie tuvo mayor capacidad que él para expresarse claramente. La claridad

del lenguaje es el fruto de un pensamiento claro; una idea clara determina necesariamente una forma clara. (. . .)

Se afirma que Marx no tuvo estilo alguno o tuvo uno muy malo. Así hablan los que no saben qué es estilo, los que hacen uso de la retórica y las frases rebuscadas, los que no entendieron a Marx y no son capaces de entenderlo ni de seguir el vuelo de su pensamiento hasta las más altas cumbres de la ciencia y la pasión y hasta lo más profundo de la desgracia e infamia humanas. Si hubo alguna vez una persona a quien le van las palabras de Buffon: "El estilo es el hombre", ése es Marx. Un hombre tan probadamente verdadero, quien no conocía más culto que el culto de la verdad, quien en un instante podía desdeñar tesis preciosas obtenidas trabajosamente tan pronto se hubiera convencido de su incorrección, tenía que mostrarse tal como era en sus escritos. Incapaz de engañar, fingir o adoptar poses, siempre era él mismo en sus escritos así como en su vida. Por supuesto, tratándose de una naturaleza tan polifacética, vasta y variada, el estilo no podía ser tan uniforme, homogéneo o, más aún, tan monótono como en el caso de naturalezas menos complejas y amplias. El Marx de *El Capital*, de *El 18 Brumario* y el Marx de *El*

señor Vogt son tres Marx distintos, pero dentro de sus diferencias había un Marx único. En la trinidad existía, pues, una unidad: la unidad de una gran personalidad, que se manifiesta de diferente manera en diversos campos y que, a pesar de esto, continúa siendo la misma. Ciertamente, el estilo de *El Capital* es difícil de comprender; pero, ¿acaso el objeto tratado es fácil de comprender? El estilo no es simplemente el hombre; también es la materia, tiene que adaptarse a la materia. "There is no royal road to science": para la ciencia no existe un camino estratégico ya trazado, cada uno tiene que bregar y trepar, aun cuando tenga al mejor guía. Quejarse del estilo difícil, oscuro o pesado de *El Capital*, solamente significa reconocer la propia pereza o incapacidad para pensar.

¿Es incomprendible *El 18 Brumario*? ¿Es incomprendible la flecha que vuela directamente hacia el blanco y se clava en la carne? ¿Es incomprendible la lanza, impulsada por una mano segura, que se le introduce al enemigo en medio del corazón? Las palabras de *El 18 Brumario* son flechas, son lanzas; es un estilo, que estigmatiza, mata. Si alguna vez el odio, el desprecio, el encendido amor por la libertad se expresaron en palabras ardorosas, liquidadoras, llenas de exal-

tación, fue en *El 18 Brumario*. En éste se unen la indignación y la gravedad de un Tácito con la agudeza mortal de un Jovenal, con la ira santa de un Dante. El estilo aquí es lo que era originalmente en manos de los romanos, el "estilo": una barra de acero puntiaguda, para escribir y punzar. El estilo es una daga, usada para asestar una cuchillada certera en el corazón.

Y en *El señor Vogt*, ese humor risueño, esa alegría de haber encontrado a un Falstaff y en él un filón inagotable para llenar un arsenal de burlas, alegría que nos evoca el recuerdo de Shakespeare.

Pero no quiero continuar hablando aquí del estilo de Marx. El estilo de Marx es sencillamente Marx. Se le ha reprochado el haber intentado comprimir el mayor contenido posible en el espacio más reducido, mas eso justamente constituye un reflejo de lo que es Marx.

Marx concedía una especial importancia a la frase pura, correcta. Y tenía a Goethe, Lessing, Shakespeare, Dante, Cervantes — a quienes leía diariamente — como sus más altos maestros. En cuanto a la pureza y corrección del idioma, era meticuloso y concienzudo en extremo. Aún recuerdo que un día, durante la primera época que pasé en Londres, me sermonó porque en un

escrito yo había dicho: "die stattgehabte Versammlung" (4). Quise disculparme apelando al uso práctico del idioma, pero Marx profirió: "Esas deplorables escuelas secundarias alemanas, donde no se aprende alemán, esas deplorables universidades alemanas", y cosas por el estilo. Yo me defendí lo mejor que pude; cité también ejemplos de los clásicos, pero jamás volví a hablar de un acontecimiento "stattgehabten" o "stattgefundenen" (5), y a algunos les quité la costumbre de usar estas palabras. Por el contrario, en aquella disputa acerca del participio intransitivo del pasado, rescaté al "gelehrten Schuster" (6) con ayuda del "gelehrten Schuster" (7), que Marx no reconocía del todo.

Marx fue un purista riguroso. A menudo buscaba con empeño y durante largo rato la expresión correcta. Detestaba las palabras extranjeras innecesarias; y cuando, sin embargo, usó frecuentemente palabras extranjeras —en casos en que el objeto no lo requería— debe tomarse en consideración, por un lado, su larga permanencia en el extranjero, en especial en Inglaterra, y, por otro lado, algo muy importante, la semejanza entre el alemán y el inglés, lo cual lleva fácilmente a confusiones. En *El capital*, Marx habla, por ejemplo, de "zusammengehudelten Menschen" (8), pero con ello se refiere a la expresión inglesa "huddle together" (9), que no tiene nada en común con nuestro "hudeln" (10), salvo el origen primigenio y que significa "aglomerar", "amonotonar", como puede hacerse con coles y zanahorias. Pero cuántos ejemplos innumerables podemos encontrar, donde Marx forma y compone palabras alemanas de manera genuina y verdadera. A pesar de que pasó dos terceras partes de su vida en el extranje-

ro, consiguió grandes méritos para nuestro idioma y pertenece a los más distinguidos maestros y creadores del idioma alemanes.

Algunas veces era purista hasta el extremo de la pedantería. Mi dialecto de Alta Hesse, que no se me iba, o al cual yo obstinadamente me apegaba, fue el causante de que recibiera incontables sermones. En estas disputas yo tenía, por suerte, un paisano a quien Marx respetaba tanto como yo; me refiero a mi coterráneo de Hesse —a pesar de que no nació dentro del territorio llamado oficialmente Hesse—: *Johann Wolfgang von Goethe*, originario de *Francfort*. Yo usaba la formación de palabras: "hunten, unten, drunten" —"hoben, oben, droben" — "hassen, aussen, draussen" — "hüben, üben, düben" (11). Esto siempre disgustaba a Marx, quien sentía gran antipatía hacia el uso de "hunten, hoben, haussen" (12), pero, tomando en consideración la autoridad de Goethe, finalmente resolvió, sin llegar a aceptar ese uso, tolerarlo al menos.

La retórica le causaba horror y pobre de aquél que usara frases rimbombantes. Entonces se mostraba implacable. "Phraseur" (13) era, en sus palabras, la crítica más dura; y quien alguna vez había sido considerado por él un "phraseur", perdía para siempre su aprecio. Pensar lógicamente y expresar con claridad las ideas: esto nos inculcaba a los jóvenes a cada momento y nos obligaba a estudiar. (...)

Cuánto se enfurecía Marx al hablar de las cabezas huecas, que con unas cuantas frases estereotipadas se explican las cosas y quienes, considerando como hechos reales sus sueños y concepciones más o menos confusos, rigen los destinos del mundo en mesas redondas, periódicos o en asambleas nacionales y parla-



Autorretrato de Th. Th. Heine, 1899.

mentos —afortunadamente sin que al mundo le importe—. Con "cabezas huecas" Marx se refería, entre otros, a "grandes hombres" famosos y muy celebrados.

Pero en este punto Marx no se limitó sencillamente a la crítica; también dio un ejemplo —especialmente en sus escritos acerca del nuevo desarrollo de Francia y acerca del golpe de Estado de Napoleón, así como en sus cartas al *New York Daily Tribune*, ha dejado muestras clásicas de cómo ha de escribirse historia política—. Aquí no puedo omitir una comparación. El golpe de Estado de Bonaparte, que Marx trata en su *18 Brumario*, también fue elegido como tema de una obra que se hizo muy fa-

mosa por *Victor Hugo*, el más grande romántico francés y artífice de la frase. ¡Qué contraste entre ambas obras y ambos hombres! En uno, la frase monstruosa y el monstruo de la frase; en el otro, los hechos, ordenados sistemáticamente; el hombre de ciencia frío y equilibrado, el político encolerizado, pero cuyo juicio jamás se vio turbado por la ira.

Allá, efímera y tomazolada espuma de las olas, arrebatos de retórica patética, caricaturas grotescas. Aquí, cada palabra, una flecha que apunta al blanco; cada oración, una enérgica denuncia fundada en hechos, la realidad desnuda, arrolladora en su desnudez; no hay exasperación, sino comprobación, fija-

ción de lo que existe. *Napoleon le Petit—Napoleón el Pequeño—*, de *Victor Hugo*, tuvo, en corto tiempo, diez ediciones sucesivas, y hoy está olvidado. Y *El 18 Brumario*, de Marx, seguirá siendo leído con admiración después de siglos. *Napoleon el Pequeño*, de *Victor Hugo*, es un pasquín; *El 18 Brumario*, de Marx, es una obra de historia, que para el historiador de la cultura —y en el futuro no se conocerá otra historia del mundo que la historia de la cultura— será tan indispensable como lo es para nosotros la historia de la guerra del Peloponeso de Tucídides.

(De: *Moro y General. Recuerdos de Marx y Engels*, Berlín, 1970, págs. 58-60, 61, 66-70, 75, 78, 79).

1. "Miseria de la filosofía".
2. "Filosofía de la miseria".
3. "Wesen".
4. "La asamblea realizada". Literalmente: "La asamblea tenida lugar". Realizado o celebrado.
5. "Stattgehabt" y "stattgefunden" son participios de los verbos "statthaben" y "stattfinden" (tener lugar), que no pueden ser usados como adjetivos, como erróneamente había hecho el autor.
6. "Zapatero calificado".
7. "Zapatero erudito".
8. Expresión inventada por Marx, inexistente en alemán.
9. Venir en tropel, entremezclarse, confundirse, amontonarse.
10. Chapucear, frangollar.
11. Abajo—arriba—afuera—al otro lado.
12. Formas dialectales de las palabras "unten, oben, aussen" (abajo, arriba, afuera), no admitidas en el alemán culto.
13. Que gusta de pronunciar frases efectistas, para lucirse.

(El próximo domingo les brindaremos la segunda y última entrega).



La teoría de las comunidades campesinas

La articulación de las distintas relaciones sociales, y por tanto de los distintos modos de producción que hasta hoy presenta nuestro país, constituye, sin lugar a dudas, uno de los tópicos que más interés ha despertado no sólo en los científicos sociales sino también en las principales tiendas de los partidos políticos que propugnan un cambio social y que vienen superando aceleradamente las fáciles caracterizaciones apriorísticas que solían realizar de la realidad nacional. Se trata, por ello, de uno de los puntos claves que cruzan las más serias reflexiones de quienes pretenden explicarse el funcionamiento de la sociedad peruana.

Quienes se han enfrentado a esta temática han coincidido, a su vez, en relevar la importancia que tiene para la comprensión general del problema el estudio de las comunidades andinas así como su lógica de reproducción dentro del sistema en que necesariamente deben moverse: es decir, el sistema capitalista, y en

este terreno se han interrogado además, con distintos grados de preocupación, por el destino de las comunidades y de sus propios miembros.

Son los sociólogos los que con mayor rigurosidad se han enfrentado al problema. Sin embargo, la mayor parte de los trabajos realizados hasta no hace mucho no pasaron de ser las siempre importantes sistematizaciones de ricas experiencias individuales. Lo que se explica por el carácter, hasta cierto punto, fundador de los estudios emprendidos.

Pocos son entonces los aportes existentes en la actualidad, en materia de profundización y sistematización conceptual y metodológica, que permitan no sólo primeras aproximaciones al buscado funcionamiento de la sociedad sino que pudieran al mismo tiempo explicar, racionalmente, la lógica de las propias comunidades sin perder de vista las formas concretas con que las comunidades campesinas se articulan cotidianamente con

la sociedad global a través de ese conjunto de mediaciones que las investigaciones empíricas habían puesto en relieve.

Es en este contexto en que puede ubicarse la última publicación del "Centro de estudios y promoción del desarrollo", DESCO, que nos hace entrega de un ensayo sociológico realizado por *Orlanda Plaza* y *Marfil Francke* titulado *Formas de dominio, economía y comunidades campesinas**, y que intenta iniciar la requerida y necesaria teorización del problema.

El libro que reseñamos puede ser objeto, conforme lo señalan sus autores, de dos tipos de lectura. La primera es de tipo teórico-metodológico y en este sentido se propone una metodología operativa para el estudio de las comunidades dentro de las características generales de la sociedad peruana. La segunda lectura puede ser realizada con fines de evaluación de las distintas acciones de promoción y educación popular, tanto para medir los presupuestos utilizados desde

la partida como para analizar el impacto y el alcance de las acciones emprendidas. En ambos casos los aportes son incuestionables y valiosos.

El trabajo de Plaza y Francke consta de cuatro capítulos. El primero pretende sistematizar las principales proposiciones sobre los orígenes históricos de las comunidades, sobre la situación actual y finalmente sobre la sociedad global, aspecto trabajado con particular insistencia a lo largo de todo el trabajo.

El segundo capítulo presenta una nueva perspectiva de análisis que los autores proponen para el estudio de la comunidad y para el entendimiento de su relación con la sociedad. En este sentido es importante poder apreciar que cuando por razones de metodología se aísla a la comunidad del conjunto de la sociedad surge una definición que posteriormente se enriquece mucho más cuando se le vincula al movimiento general de la sociedad. En esta parte se desarrollan un conjunto de hipótesis sobre for-

mas de dominación y usos de espacio en las zonas andinas.

El tercer capítulo demanda a la unidad familiar campesina; la organización comunal y a los ámbitos económico y de poder local, en la difícil tarea de explicar las condiciones de producción del campesino comunero así como las condiciones de su reproducción dentro de la dinámica de la sociedad global. El resultado: una conceptualización alternativa sobre comunidades.

Finalmente, el último capítulo propone una alternativa de trabajo con comunidades campesinas que deberá ser discutida y evaluada por quienes aparecen como leídos y escritos en la materia. (R. G.)

*Lima, DESCO, 1984, 130 pp.

(Spot ilumina esquina de escena a la que entra China. El monólogo inicial está dirigido al público, como si éste estuviera conformado por su grupo de amigos de La Católica, en el contexto de una fiesta "desarreglosa").

CHINA: ¡Hola, Bettina! ... ¡Chino! ... ¡Estás regia, Marisol! ¿tus aretes son de ambulante?, qué increíble ¿no?, o sea, se ven así super folk, ¿viste? Hello, José Miguel, usted está cada día más churro. Pucha, hemos venido super tarde porque al José se le dio conque tenía que ver a horrores de patas suyos y hemos dado cien mil vueltas en el carro, hasta se metió a la contra en Diagonal, hoy sábado en la noche. Yo me podía morir del miedo. ¡Hola Verónica!, no te vi en el examen de Sicometría. Bueno, con el José estamos en un pleito atroz. O sea, Bettina, yo ya no sé qué hacer, ¿ya?, o sea, ahora, no sé, o sea, soy como si fuera otra, o sea, estoy en un proceso de cambio y maduración supermovilizador, y el José se está quedando, ¿viste?, con esas actitudes infantiles de infante edipísimo, y yo, o sea, ya me siento una chica madura, ¿ves? ... ¡Pichín corazón, estuviste mostró en Punta Roca!... O sea la verdad es que he venido sólo porque sabía que estaban ustedes, ¿ya? O sea, ya no sopooooorto al Jimmy, a los mellizos, a todas esas chicas que paran con ellos, o sea, todas huecas, vacías y supersuperficiales que lo único que quieren es ser mujeres objeto y tienen la autoimagen por los suelos porque hasta dejan que les digan perras. Oye, la Jessica está regia ¿no? Ese viaje a Malibú también que le quita la depré a cualquiera. ¿Te acuerdas cuando se quiso suicidar con tres valium de 5? Pobre, ¿no? ¡Hola Jessi...! ¿con quién te analizas ahora, ah?... ¡regio! chau, chau. Pucha, me paltea horrores pensar todas estas cosas, o sea, es como vivir una película, así, ¿viste? de cine club, super profunda, ¿viste? O sea, me da una angustia existencial linda ¿ya? No sé, pero este ya no es mi ambiente. O sea, me moriría por estar ahurita en Huaraz con todos ustedes en una pensión super rústica que tiene una cho, o sea una señora de allá, y, o sea, lo máximo sería estar oyendo cassettes de Vivaldi y tomando vinito con queso y pan, o sea sin luz, todo super natural. En



China Tudela en el Siglo de Oro

Todo el mundo conoce la revista "Monos y Monadas", casi todo el mundo conoce el clásico poema "La Divina Comedia", pero ignorábamos hasta ahora que Yerovi y León, miembros del satírico quincenario, eran los autores verdaderos de esa obra inmortal. Que esta vez, convertida en comedia de costumbres (o, para ser exactos, de malas costumbres) está rayando los viernes, sábados y domingos en las tablas del teatro Cocolido. Los protagonistas son, a saber: China Tudela, Pepe del Salto, Pepe Lumpen y la Pelo de Pierna. Como botón de muestra ofrecemos un texto del primer monólogo de la China Tudela, joven estudiante de psicología de la Católica o la Lima o la Femenina, veraneante de Ancón y del Waikiki, que oscila entre sus compras en Miami y una supuesta angustia existencial. Su jerga es la jerga de Camino Real y el Roller Boogie, cosa que la torna incomprendible para la inmensa mayoría de los pobres peruanos. Es por eso que el equipo filológico de este suplemento, encabezado por el abad Félix Azofra, les ofrece una traducción a la lengua clásica castellana, aquella del Siglo de Oro.

cambio, ag, toda esta polution de la hierba la odio, más todavía ahora que me interesa horrores la ecología, y el animal del José dice que de cuando acá se puede estudiar el eco, ¿se

imaginan lo que es mi vida? Pero ni lo tomo en cuenta. Bueno, sí, en realidad me muero por él, pero va a tener que cambiar. O sea, lo más super importante es abrir el criterio a todo,

¿ves?, un poco, o sea que todo lo que pasa en la humanidad te vacile, ¿viste?, o sea, te motive, ¿ya? A ver, por ejemplo, qué, a ver, ya. Por ejemplo, o sea, Pablo Neruda era un poeta

de Chile, super comunista, pero yo me muereero por escribir los versos más terribles esta noche, ¿lo conoces? Es su poema número veinte. ¡Qué bárbaro para haber escrito tantas poesías! ¿no? O sea, ahí no me importa que haya sido comunista, ¿ves?, seguro estaba super disociado, super sicótico, y hacía una cosa regia y la otra hasta las patas, ¿ves? Bueno, al contrario, también, o sea, yo soy super crítica de la sociedad de consumo, ¿ves? O sea, odio todas esas huachafierías que te quieren vender acá en Scala, así, como si fuéramos un país super desarrollado, ¿ves? O sea, ¿cómo te explico?... ah ya. Por ejemplo, o sea, por darte un ejemplo, ¿ya? Se ponen de moda en Nueva York las alpargatas chinas. Pucha, al mes, las ves en el jirón de la Unión. De ambulante, ¿ves? Por eso odio la sociedad de consumo. O sea, mira, una serra, digo, una mujer del pueblo, al toque quiere alpargatas y para comprárselas ya no compra carne ni nada para sus choli, o sea para sus hijitos y les da Nicovita, ¿viste? ¡Qué asco!, ¿no? De puro bes, digo, ignorantes, ¿ves? ¡Pucha!, la muerte, lo único que faltaba... ¡salsa, y a todo volumen! Please, Bettina, si el José me quiere sacar a bailar, no sé, o sea, haz cualquier cosa que esto no me vacila nadita, ¿ya?

CHINA: ¡Hola, doña Bettina! ... ¡Hola, Chino! ... ¡Lozana vais, Marisol! ¿Son vuestros zarcillos, acaso, comprados a mercachifle? Pasmada estoy, que con ellos vuestra donosura gana puntos de chulapa. Hola, José Miguel, en cada carrera de Febo gana vuesa merced apostura. Mas, por cierto, que llegamos asaz tarde, que al José dióle por citarse con amigos, y nuestra tardanza es debida a la derrota descarriada de nuestro carruaje, pues, perdidada la carrera, acabó en derrotero vedado a la altura de la Diagonal... ¡Y en sábado por la noche! ¡Sobrecogida estaba de pavor! ¡Hola, doña Verónica! No os vi en el examen de Psicometría. Os cuento que con el José mantengo zafarrancho de combate, que es muy seria la camorra; y no digo más, doña Bettina, que en trances tales, tengo ya perdido el juicio y no encuentro vía segura que conduzca a alguna parte, pues sospecho que nuestros dos

caracteres son extremos y que, mientras el mío lanzase a lo futuro con la visión aquilina del gerifalte, el de mi rústico galán, volando al ras, no sobrepasa la altura del guardainfantas de la madre que lo parió. ¡Pichín de mi alma! ¡Singular os mostrasteis en Punta Roca!... ¡Vine, por fortuna, a otra cosa sino a veros? A todos vosotros, mis amigos, que ya no soporto al Jimmy, ni a los mellizos, ni a todas esas rapazuelas que con ellos entretienen sus ocios. ¡Cuán huecas son, por mi vida! Y tanto, que su pensamiento sólo está en dar holganza a sus cuerpos y, de tal suerte, que, no importando que aún por perras se les nombre, una y otra vez se rebajan a folgar con estos tigres de Hircania, con estos marineros de Tarpeya, que aún peor que a Nerón y a Calígula juntos los considero. Como una real moza se nos muestra la Jessica, por mi vida. Mas ¡Vive Dios! que no hay mejor melancina para las melancolías del alma que la que un viaje a Malibú deparar pueda; y, de esta suerte, ¿quién pensará en arrancar de su cuerpo el divino soplo de la vida como, si mal no recordais, trató nuestra Jessica no ha mucho de ello? ¡Pobre! ¡Hola, Jessica, amiga mía! ¿Qué médico alivia ahora vuestros males?... ¡Abur! ¡Abur! ¡Qué confundida me tienen estos asuntos! Parecería por sus



trazas que vivimos todos los terribles trabajos de los héroes de la caballería, y, si bien y en buen romance apunta el filósofo que "más seguro es el genio majestuoso", no menos cierto es que "háse de hacer distinción de tiempos, y mucho más de personas" y que no todos nacimos para tales aventuras, y no digo más, que aqueste ambiente ya no es el mío y me siento más extraviada que si en Babilonia estuviera. ¡Cuánto daría por gozar ahora con vuestas mercedes de los rústicos encantos del bucólico Huaraz! Y en la venta de una cho, de una buena mujer que yo conozco, al

amor de la lumbre, saciaríamos con pan y queso nuestro apetito, al tiempo que las notas del divino Salinas, que fray Luis immortalizara, irían serenando nuestras almas. ¡Cuánto no daría por un tiento de aquese vinillo aloque "¡Qué descansada vida...! ¡Beatus ille...!"

Y aquí, en cambio, crece la hierba mustia entre los humos, pisoteada por el vano trajinar de cortesanos. ¡Cuán bella es Natura! Es galanura en ciertos caballeros el donoso genio, mas no en el José, que, no ha mucho, disertando que estaba yo de ecología, confundió aquesta noble

disciplina con la ciencia que se ocupa del estudio del eco, que, para mí tengo, debe ser otra y de muy distinto nombre, si es que existe. Y, así, imaginan vuestas mercedes qué terrible puede ser mi vida con aqueste palurdo? Lo ignoro sin embargo; mas, debo confesarlo, no es tanta mi indiferencia cuanto mi amor, que nada en la vida me importa tanto y por él llegaré a ser, como dice el poeta, "polvo enamorado". Nihil medium est. Abierta está mi curiosidad a la sorpresa, y nada en término medio, que de aqueste sólo usan los mediocres y la humanidad se mide en los extremos. ¿Cómo no extasiarse en la pulcritud de los versos de Neruda? Cierto que es dicho poeta comunista, mas ¡cuánto no daría yo por poder escribir los versos más terribles esta noche! ¿Conocéis el poema? Es su poema número veinte. ¿A quién no sorprende y maravilla que alguien pueda escribir tantas poesías? Ante el genio de su musa y el donaire de su verso, ¡cuán poco importa que no sea cristiano! Sandio y disparatado sería sin duda, que de lo sublime pasaba en poco tiempo a la rusticidad y la chabacanería. Y nada en extremo es bueno, que en el medio está la verdad, y, así, siendo como doy discreta de nacimiento, no puedo tolerar los extremos de que usan quienes, sin ton ni son,

consumen cuanto en sus manos cae y sin medida, que todo en nuestra sociedad parece dispuesto para ello; y ellos, de una suerte. A este disparate dicen algunos sociedad de consumo, que mejor se diría de derroche y aún de abuso, que, sin importar la pobreza de los otros, confunden el lugar y se imaginan estar en la corte del Preste Juan. Y, así, nuestras tiendas y tabernas llénanse de muse-linas y organdies, de licores lejanos y aún de polvos de oro del unicornio. Y aún los buhoneros mercan con estos géneros, que nada hay peor y más odioso, pues, sin parar mientes, cualquier serra, digo mujer del pueblo, in continente busca adquirirlos y no repara que, de aquesta suerte, sus choli, digo mejor sus hijitos, quedan sin comer y sin que nadie pueda evitarlo, que, como bes, quiero decir ignorantes, que son, sólo usan de sus entendederas demasiado tarde y siempre sin remedio. Y, para más inri, aquesta música plebeya que dicen salsa, que un tal nombre rebaja el arte al nivel de la cocina, que nadie puede soportar indignidad semejante y tan estridente. Obligada quedo a vuestra gentileza, doña Bettina, que si el José decidiera elegirme como pareja de danza, le rogaría que hiciera vuesa merced cualquier cosa y que viera cómo, que yo, confieso, no me encuentro en este ambiente.

EXCLUSIVO

Documento

El comandante Cero desde algún lugar del mundo

Hace aproximadamente sesenta días, Edén Pastora y José Valdivia, ambos comandantes de la revolución sandinista, partieron de Nicaragua, si bien con rumbo desconocido, con un objetivo político bien concreto: contribuir en la lucha de liberación de otros pueblos hermanos.

Desde entonces mucho se ha especulado, especialmente fuera de Nicaragua, sobre las razones de tan importante decisión. Desde que sus salidas y en especial la del célebre "Comandante Cero", obedecía a una derrota del sector más conservador del frente hasta que la decisión constituía el primer paso de la nueva política exterior nicaragüense de intrusión en asuntos internos de otros países.

Nicaragua no ha sido extraña a estas especulaciones. No hace mucho Managua amaneció con pintas que reclamaban el retorno del "Comandante Cero" y que comunicaban, incluso, la formación en el exterior de un estado mayor de la revolución. Evidentemente el tal estado mayor no existía, el "Comandante Cero" no estaba con ellos y todo no pasaba de ser simples deseos de quienes desearían ver frustrada la experiencia.

Pero... ¿quienes realizaban las pintas y circulaban los rumores de que el Frente se partía? El gobierno descubrió sin mayor dificultad a los autores materiales del hecho. Estos no sólo confesaron su culpa sino que además solicitaron ser admitidos nuevamente en las filas del Frente y poder volver a trabajar en la revolución. Es decir, el asunto no alcanzó las características que el imperialismo norteamericano hubiera esperado.

Con este motivo, Edén Pastora Gómez dirigió a su país, desde algún lugar del mundo, un mensaje que es una reafirmación de su fe en la revolución y en el Frente y que descarta irrefutablemente las intencionadas versiones que hablan de división y de caos.

El Caballo Rojo reproduce a continuación el texto completo

de dicho mensaje que nos ha sido hecho llegar en forma exclusiva en un cassette que contiene, además, una explicación del problema, realizada nada menos que por el comandante Tomás Borge. (RG).



"He tenido conocimiento de que un grupo de personas ha venido realizando en nuestra patria una serie de actividades

que dañan nuestro proceso revolucionario y que, objetivamente, coinciden con el interés de nuestro principal enemigo, el imperialismo norteamericano. Personas que incluso han utilizado mi nombre para avalar sus actividades conspirativas.

Quiero aclararle al pueblo de Nicaragua y a todo el conjunto de la militancia sandinista que

condeno tácitamente estas actividades que, como lo repito, no hacen sino beneficiar a los enemigos del pueblo y de la revolución y dañan el principio de autoridad de lo que constituye nuestra conducción histórica: la Dirección Nacional.

Quiero también hacer un llamado a todo el pueblo nicaragüense a cerrar filas y hacer un solo cuerpo con nuestra Dirección Nacional en la defensa de la revolución y de las conquistas alcanzadas. Esta revolución, quiero repetirlo una vez más, es en mi concepto una de las más bellas de la historia.

He sabido también que los principales gestores de esta actividad conspirativa han sido Sebastián González y Héctor Sánchez. Para ellos mi energía y formal crítica revolucionaria. Yo

condeno las ideas que pretendieron ejecutar. Ideas que incluso llegaron a querer enlodar mi nombre así como el del compañero José Valdivia, con quien nos encontramos lejos de nuestra tierra cumpliendo con nuestro deber de internacionalistas.

Aprovecho de esta oportunidad para hacer un llamado a todo el pueblo de Nicaragua a que apoye sin vacilaciones nuestra revolución nacional y sus logros históricos y, evidentemente, a que respalde a nuestra conducción que se ha convertido realmente, como ya lo ha demostrado en más de una oportunidad, en una dirección colegiada madura, capaz de superar cualquier problema.

Asimismo quiero pedirle a los compañeros del Frente Sandinista que eviten que estos hechos se vuelvan a producir, por ningún motivo debe confundirse a la población y perturbar el trabajo internacionalista en que nos encontramos.

Finalmente quiero dejar muy en claro que, como revolucionario nacionalista y revolucionario internacionalista, doy todo mi respaldo político y moral a nuestra dirección y a nuestra revolución.

TROBADORES CON B

Pese al monstruo de dos cabezas —las ciencias sociales y las novelas, claro está— que asola al pobre lector desde todas las esquinas, la poesía aún brilla en su perpetua realidad y se difunde, heroica, en volúmenes y recitales y revistas breves, horneadas a puro corazón. *Trobar Chus*, en su segundo número, ocupa ya un señero lugar entre estas últimas.

Si no supiéramos que Mito Tumi —junto con Marcela Garay y Jaime Urco— es uno de sus responsables, nos sorprendería la eficiente prolijidad de su presentación. Si no fuera porque Mito Tumi es colaborador de este suplemento, diríamos que el número ofrece calidades extraordinarias en su tipo y diremos, apenas, que es bastante bueno.

La joven, aunque no adolescente, poesía está bien representada. Sin ánimo de hacer un ranking —que incomode a joven poeta contra joven poeta— creemos que Carmen Ollé y Mario Montalbetti ya lograron organizar un universo verbal a todas luces personal (tal vez, dentro de poco, se vean obligados a luchar contra su propia retórica, que afianza día a día). Así mismo, José Antonio Mazzotti va adquiriendo visos de joven revelación notable (y esperamos su libro para confirmar esta impresión). Sigfredo Barneo y Jaime Urco, como París, bien valen una misa.

Anne Sexton, una de las grandes poetas —hombre o mujer— de la poesía norteamericana actual, aparece en las versiones de Marcela Garay y John Payne (quizás un poco duras por momentos, pero en verdad traducir lo "cotidiano-lírico", lo "se-lee-fácil-más-se-escribe-difícil" de la Sexton es tarea de demonios). Las versiones de los "Two English Poems" de Jorge Luis Borges por Manuel Belle son, de hecho, más fluidas.

La entrevista al mismo Borges hecha por Marco Martos hace ya 36 meses es notable. Yo no sé si el viejo poeta estaba en su tarde, o M.M. se dio gran maña como entrevistador, o se conjugaron las dos cosas.

La tirada de *Trobar Chus* es asaz breve. Apúrese, lector, que ya se agota.

¿"LA ACTRIZ INOLVIDABLE DE LOS AÑOS CUARENTA"?

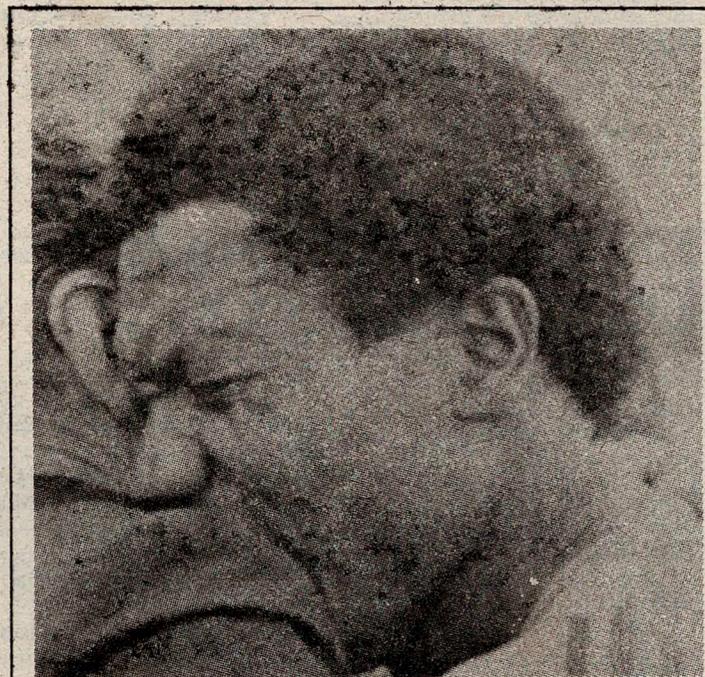
Tras haber leído mi nota sobre Rita Hayworth, me reprochó un amigo el no haber incluido a Diana Durbin, actriz (?) que, aparte de una aceptable voz de cantatriz, no posee méritos suficientes para figurar al lado de las que menciono. La Durbin inició su carrera en la década del 30 (intervino en cuatro películas y la Academia de Hollywood le otorgó, por manipulación y favoritismo, un controvertido e injustificable premio especial). En la década del 40 actuó en unas cuantas cintas absolutamente omisibles, tanto que el reputado crítico Román Gubern ha escrito: "resultaron poco adecuadas a sus posibilidades y su popularidad declinó rápidamente". No hace mu-



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

cho un grupo de periodistas neoyorquinos tuvo la malhadada idea de proclamarla "La Actriz Inolvidable de los Años Cuarenta", título a todas luces anacrónico, injusto y con evidente trasfondo político. ¡Es el colmo! Diana Durbin pertenece más a la década del 30 que a la del 40. Y, por si fuera poco, fue además una niña boba, sin pizca de talento, traspasada de un sentimentalismo huero y rampión. *La he excluido adrede*. Un aficionado veraz e imparcial no puede tolerar, ni mucho menos acoger, a semejante entelequia, exponente máxima de la falsa ingenuidad, la cursilería y la ñoñez. Algunos la han llamado "niña prodigio". Sí, "prodigio" de la chatura humana y estética y la estupidez supina. ¿Qué fue Diana Durbin sino una adolescente insípida, una gordita insignificante que articuló trinos sin gracia ni contenido, un deleznable fenómeno comercial a lo sumo? Me adelanto a mis impugnadores. (F.B.)



DE PUNTA Y TACO

Hermoso álbum de imágenes donde vibra nuestra blanquirroja selección. Los goles, las jugadas, las trompeaderas, la desolación, el triunfo, el llanto, la ironía y la gloria atrapados en el mágico click de la cámara oscura. No existía, hasta ahora, un documento que registre



VITA GIORGI EN GALERIA FORUM

En la galería "Forum" (Av. Larco 1150, sótano, Miraflores) se ha inaugurado una muestra de óleos de Vita Giorgi. La muestra se titula *Tapachos y un paisaje*, y estará hasta el martes 20.

nuestro pasaje al mundo de España con tal alta calidad.

Si bien es verdad que las fotografías del libro hablan por sí solas, nos hubiera gustado sin embargo la compañía de algunos textos referenciales. En fin, nada es perfecto, aunque *De punta y taco* está muy cerca de serlo.

¿INOCENCIA Y TURBACION EN AREQUIPA?

Las revistas llamadas pomográficas, ornamentos rutinarios en la decoración de los kioscos capitalinos, parecieran estar a punto de instaurar una nueva Suecia en el sur del país. Esto se desprende del trabajo *El despertar del sexo en Arequipa. Análisis sociológico de las "revistas pornográficas"* publicado en la otrora Blanca Ciudad por Miguel Angel Delgado Luján, quien después de señalar la alma y zozobra que ha causado entre las almas buenas mistianas la proliferación de las revistas de calatas, afirma que "nuestra ciudad va a experimentar, de acá a veinte años, una revolución sexual" (qué lentitos habían resultado los characatos). Tal es la polvareda que han levantado las revistas porno que incluso hasta se ha realizado un singular mitin (organizado por el Comité de Defensa de la Mujer Arequipeña) contra la revista *Cinco*. Según refiere Delgado, *Cinco*, en un informe titulado "Los prostibulos clandestinos en Arequipa", describía a esa localidad serrana como una inmensa ciudad roja (y no precisamente por la mayoría electoral que obtuvo Izquierda Unida) donde la prostitución era ejercida "por niñas de 14 a 16 años y ancianas" y por universitarias que "se hacen un par de clientes entre curas y curas". Delgado desmiente esas acusaciones y las atribuye al "sentimiento de antipatía que se las tiene a los arequipeños" y, después de señalar que Arequipa no tiene "prostibulo fijo", pronostica que "tampoco, seguramente, va a pasar mucho tiempo antes de que se haga realidad el sueño dorado (sic) de los arequipeños: un prostibulo a la manera del famoso "Troca" de Lima".

Como se aprecia, el ambiente arequipeño está tan caliente que no es difícil conjeturar que cuando se exhiban en esta ciudad filmes en traspaso el obispo no va a tener más remedio que meter al diablo en el infierno.



LUIS FONSECA EN GALERIA "9"

Se ha inaugurado, en la galería "9" (Av. Benavides 474, Miraflores), una muestra de Luis Fonseca.

Cartelera

CINE CLUB

Hoy domingo, Cine club "Melies" presenta *La marca del zorro*, de Fred Niblo, el sábado 17, *Siete años de mala suerte*, de Max Linder; Y.M.C.A. (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 pm... Mañana lunes 12, Cine arte "San Marcos" proyectará *Abisa a los compañeros*, de Felipe Degregori, en el auditorio de la Cooperativa Santa Elisa (Jr. Cailloma 824, Lima), 7 pm... Cine club "Coostel" presentará el sábado 17 *Arsenal*, de Alexander Dovchenko, en su local del Jr. Ayacucho 853, primer piso, 7 pm.

MUSICA

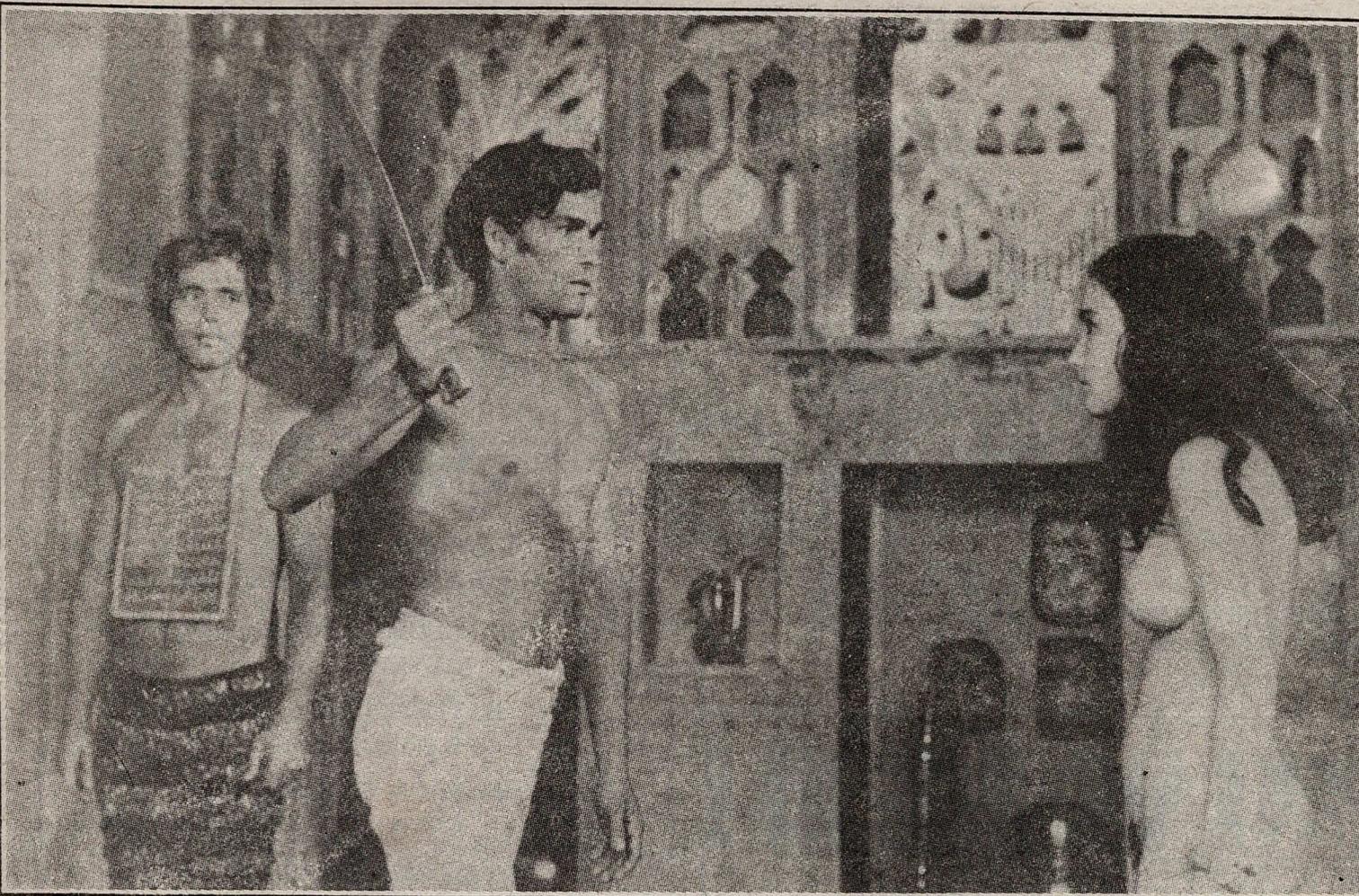
Hoy domingo finaliza el ciclo de recitales de música folklórica de la "Asociación Cultural Orfeón de Quenas del Perú", en el teatro Felipe Pardo y Aliaga, a las 7.30 pm.

TEATRO

Continúa presentándose en el teatro Arlequin *Dos viejas van por la calle*, de Sebastián Salazar Bondy, a las 8 pm... Una selección de escenas de obras de teatro clásico vienen ofreciendo los alumnos de la Escuela Nacional de Arte Dramático en su local, a las 8 pm... Nuevamente en "Atico" (Pasaje Los Pinos, Miraflores) se presenta *Acapulco, madame*, a las 8.30 pm... El grupo de teatro de "Mocos y Monadas" continúa presentando *La divina comedia*, de Rafael León y Nicolás Yerovi, en "Cocobido" (Leoncio Prado 225, Miraflores), de viernes a domingo, a las 8 pm. En el mismo teatro, todos los domingos a las 4 pm., se presenta la obra para niños *El viaje de un barquito de papel*... El TUC continúa con la obra de Brecht *El círculo de tiza caucasiense*, en el auditorio del Museo de Arte (Paseo Colón 125), a las 8 pm... En la Escuela Nacional de Bellas Artes, el Taller Experimental de Teatro "La silla" presenta el viernes 16 y sábado 17 la obra *Karadoshu*, del dramaturgo peruano Aureo Sotelo, a las 8 pm.

GALERIA

El martes 13 se inaugurará una muestra retrospectiva de Gerardo Chávez, en el Museo de Arte Italiano (Paseo de la República s/n)... En la galería "Forum" (Av. Larco 115, sótano, Miraflores), continúa la exposición de la artista siciliana Vita Giorgi... El martes 13 se inaugura una muestra de 19 óleos de Miguel Brenner titulada "Brumas de la tierra" en la galería Ivenne Briceno" (Raymundo Morales de la Torre 132, San Isidro)... En la galería "Macaró" (Paseo de la República 643, Lima) se ha inaugurado una muestra colectiva que cuenta con la participación de Sonia Arauco, Hilarión Ruti, Luchó Pereira, Quispejo, entre otros...



"Las mil y una noches" de Pasolini.

Las mil y una noches completa la ya famosa, y con algunos añitos, trilogía de Pier Paolo Pasolini, comenzada con *El Decamerón* y seguida por *Los cuentos de Canterbury*. Con *Decameron*, hace ya más de diez años, Pasolini provocó un impacto cierto, y merecido tanto desafío resuelto con tanta belleza formal y tanto humor, tal explosión de los sentidos sin antifaz y tanta burla fuerte que no excluía una entrañable indulgencia hacia los seres humanos. En *Canterbury*, Pasolini mantuvo el tono desenfadado y la esplendidez visual, pero su acercamiento a Chaucer, y a la Inglaterra del siglo XII, fue, como seguramente no podría ser de otra manera, menos vital y más virtuoso. Despojado de los no siempre definibles pero fortísimos lazos que unen a una persona con la herencia cultural de su entorno, Pasolini debió suplir esa falta de contacto vital —el que le proporcionó a *Decameron* sus mejores momentos— con la magia de su dominio formal y una buena cuota de sus convicciones personales.

Con *Las mil y una noches*, este proceso de distanciamiento se acentúa notablemente. Más lejano aun que la Inglaterra de Chaucer, la época y territorio indefinido, la carga legendaria de las famosas historias árabes colocan al realizador ante un material aún más inapreciable y vago, donde, como resultante, la carga subjetiva de quien lo utilice será mayor.

Cada uno sueña como quiere —o puede— y este filme es, y hay citas referentes a los sueños, la versión cinematográfica de cómo soñó Pasolini *Las mil y una noches*. Lo cual no quiere decir arbitrariedad: hay, quién lo duda, un gran esfuerzo de acercamiento a una realidad difícil de

Las mil y una noches

Rosalba Oxandabarat

apresar, un respeto a las factibles características raciales y sociales de un mundo musulmán que demasiado frecuentemente se ha visto en cine con el rostro maquillado y "super star" de Hollywood, del que dista años luz este universo de ciudades de ascéticas casas, reyes negros que se desplazan por el desierto extendiendo su protección y su lujuria sobre jóvenes pastores y multitudinarias ferias donde se pasean todos los tipos humanos del Oriente.

Pero si la fuerza de las imágenes es cierta, no lo es menos la frialdad y morosidad de la narración, el distanciamiento de una mirada que parece ceder ante todo a la observación placentera de sucesos que no envuelven al espectador con ninguno de los recursos que habitualmente emplea el cine para atrapar al que observa y sumergirlo en la irrealidad de su mundo. No hay drama, ni misterio, ni humor, ni la atmósfera de leyenda logra sobrepasar la esfera de la constatación de costumbres exóticas o personajes de nula proyección interior. Pasolini se sirve, como lo hiciera en *Decameron* y *Canterbury*, de muy pocos actores profesionales y elige trabajar con seres desconocidos y sin oficio, confiando ante todo en su capacidad de realizador para suplir la falta de recursos propios de aquéllos. Pero, voluntaria o no, esta carencia se nota en esta película mucho más que en las otras, sucediéndose en casi todos los personajes una serie de

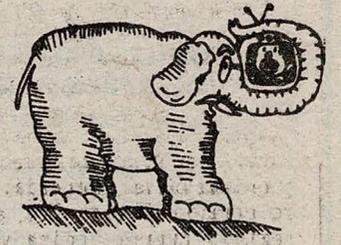
sonrisitas y parlamentos que parecen recitados escolares y los asimilan a objetos dentro de la gran composición general, quitándoles toda resonancia individual. La breve aparición de Ninetto Davoli y Franco Citti contrasta notoriamente con el resto del elenco que parece responder a esa idea de "espontaneidad", "frescura" y etc. etc. que se agota rápidamente a la primera media hora de proyección. La fascinación personal de Pasolini por los aspectos eróticos de *Las mil y una noches* y el complejo mundo socio cultural

que les dio origen, se refleja en esta película en una apuesta total a lo visual entendido como cuadro casi estático, al relato prolijo pero sin ritmo de todas las historias que se encadenan sucesivamente con la simplicidad de un cuento infantil, pero sin que la elección hecha y las imágenes mostradas tengan nada que ver con un cuento infantil. De todas las historias, sólo dos y parcialmente otra recogen el elemento mágico y trágico del libro, lamentablemente quedando el resto como curiosa recreación de costumbres que coinciden, y posiblemente de ahí su elección, con conocidos postulados vitales de Pasolini. En fin, es la lectura, y su recreación cinematográfica, que hizo Pasolini de *Las mil y una noches*. Personal, pero por los resultados, también difícilmente transferible.

El fabricante de ídolos

Taylor Hackford dirige esta película destinada, aparentemente, a mostrar la gestación de laboratorio de los ídolos del rock, destinados a neurotizarse chiquillas en la década de los cincuenta. Un compositor e intérprete que no cree en sus propias condiciones para "ídolo" se dedica a crear, a partir de casi nula materia original, un par de émulos de Elvis Presley, demostrando así que estos fenómenos populares se pueden fabricar como se fabrica una pizza (aunque con mucho más trabajo). La película se desarrolla ante los problemas personales del promotor, un italo americano (hoy parece que todos los que no están en la mafia están en el cine), y las demostraciones de

los logros de su paciente escuela. En estas secuencias está, más que en las otras que resultan algo así el justificativo "serio" del asunto, todo el gancho de la película, que se balancea así entre el tradicional musical para quinceañeras y el filme que "muestra la realidad". Lo de las quinceañeras y el filme que "muestra la realidad". Lo de las quinceañeras funciona gracias a la ya vieja magia del rock, y lo de la "realidad" se queda en las viejas líneas del filme americano donde al final se hace conciencia y con una canción y el regreso de "ella" se acaban los problemas existenciales. Mismo perro con parecido collar.



EL ESTOICO ELEFANTE

Juana Carrá

Hay cosas verdaderamente insólitas. Canal 7, con buen tino, transmitió la Feria de Trujillo, porque todavía hay en Lima aficionados a los toros. Lo notable es que una de esas tardes, la mejor faena de la tarde, no se pudo ver. Se vieron todas las otras, y después, cuando el matador hacía la ronda triunfal con las dos orejas de la mano. Mucha vergüenza torera, decía el comentarista, con razón o sin ella. Lo que no se demostró fue vergüenza televisiva: una de las peores transmisiones de los últimos tiempos. Cortes a cada rato, comerciales tan repetitivos como en los rivales comerciales, eliminación de partes completas. Ah, la prolijidad, el cuidado, virtudes anticuadas que tienen tanto valor cuando de transmisiones o programas en general se trata...

Siguiendo con la costumbre de anotar hechos (¿raros?), apuntamos la, no necesariamente censurable pero en todo caso discutible, inclusión en la programación de canal 7 de un programa para niños dedicado a más o menos enseñarles inglés. El programa tiene los lineamientos generales de Plaza Sésamo, que sin ser la perfección es uno de los infantiles bien orientados y con algo de utilidad. Pero además, se entablan diálogos mitad castellano, mitad inglés, bastante sencillos, se supone, para acostumbrar al oído al sonido del idioma y a la comprensión de frases elementales sin traducción literal. Posiblemente esto sea de utilidad para los niños que estudian inglés en sus colegios. ¿Qué pasa con los que no lo hacen? Por lo observado, a muchos infantiles les sucede que por imitar a los personajes, andan murmurando cosas inteligibles que "suenen" a inglés. (Es probable que también digan quiero aprender el inglés) Es el idioma de ese mundo divertido de Villa Alegre, es natural que se hable el inglés, etc.

Casi todo el mundo acepta que es natural aprender el inglés. Es peligroso caer en los excesos nacionalistas y, por ejemplo, reclamar que hagan un programa enseñando el quechua en vez del inglés. (¿Podría ser, no? Aunque quizás no sea el idioma del futuro). Pero, chauvinismos aparte, suponiendo que fuéramos amplísimos y creyéramos que todo el mundo va a aprender el inglés, ¿será con algunos programas que esto se consiga? La tal labor de difusión no es tal, la tal democratización de una lengua que sólo se estudia bien en cuatro colegios exclusivos no será tal. Lo que quedará es, para la gran mayoría, la vaga idea de la necesidad del inglés, de la cotidianidad del inglés. ¿Es eso cierto? Esperamos que todavía no, como dijo Rubén Darío.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS PERUANAS EN LAS CIENCIAS SOCIALES (1879-1979)

Augusto Pérez-Rosas Cáceres

Una compilación orgánica y sistemática que incluye un análisis de las fuentes bibliográficas peruanas aparecidas en el lapso de un siglo en materia de Ciencias Sociales.

Esta obra representa la guía indispensable e insustituible para profesores, investigadores y estudiantes:

"A LOS PERUANOS Y PERUANISTAS: CON EL ANIMO DE QUE LA PRESENTE FUENTE BIBLIOGRAFICA SEA UNA CONTRIBUCION PARA EL ESTUDIO DEL PERU Y SUS PROBLEMAS" Pág. 7



PEDIDOS: PROMOTORA DE PUBLICACIONES REALIDAD Y CULTURA
Jr. Huamachuco 1927 - Lima 11 - Teléfono: 233-234

El Instituto de Estudios Peruanos



anuncia la publicación de las **MEMORIAS DE Luis E. Valcárcel**

Un texto de 480 páginas con ilustraciones e índices, dividido en tres partes:

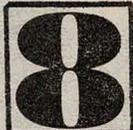
- I. EL CUSCO DE COMIENZOS DE SIGLO
- II. TEMPESTAD EN LOS ANDES E INDIGENISMO
- III. HACIA EL CONOCIMIENTO CIENTIFICO DEL MUNDO ANDINO

Una obra fundamental para conocer la evolución ideológica y política del Perú, a través de la vida de uno de nuestros más destacados intelectuales del siglo XX.

Pedidos: Horacio Urteaga 694 (Campo de Marte) Lima 11.
Telfs. 323070 - 244856



cuadernos laborales ¡ YA SALIO !



CONTIENE:

- Aumentos de Remuneraciones: Anticipos y Bonificaciones Especiales
- Problemas en el Fuero Laboral
- Próximas Medidas Económicas: hasta Diciembre de 1981

Legislación - Jurisprudencia - Coyuntura Laboral - Datos Económicos - Actualidad

¡HOY EN KIOSKOS Y LIBRERIAS!

EDITA:



SUSCRIPCIONES EN: Joaquín Bernal 215 - 604 Lince (22 y 23 Arenales) Teléfono: 72-3779

el Caballo rojo

Lectura para todos los gustos



600 soles

la revista

número 6/Octubre 1981 de arte, ciencia y sociedad



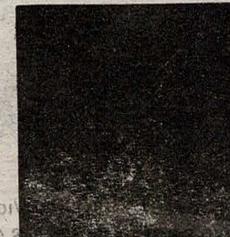
JAVIER IGUINIZ ¿qué política económica es la de ulloa?



JAVIER DIEZ CANSEDO la izquierda en cuestión GUILLERMO HERRERA



MAX HERNANDEZ familia y psicoanálisis, aquí



LUIS MAIRA la política latinoamericana de reagan

ENRIQUE CROUSILLAT desarrollo eléctrico y planificación

PERRY ANDERSON socialismo existente y socialismo posible

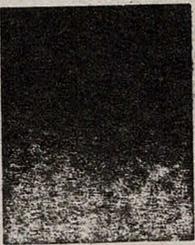
ABELARDO SANCHEZ LEON latinos en nueva york

ELENA ALVAREZ agricultura y alimentación

LUIS PASANA la ley en la literatura peruana

ALBERTO BUSTAMANTE decretos legislativos: ¿ocaso del parlamento?

exclusivo: encuesta censurada por **CONTRATO DIRECTO**



cosmos y Siglo XXI
LIBRERIAS Y DISTRIBUIDORAS
REPRESENTANTES PARA EL PERU DE LAS EDITORIALES SOVIETICAS
"AL SERVICIO DE LA CULTURA"

OFRECEMOS LO MEJOR

EN CIENCIA
LITERATURA
CUENTOS INFANTILES
Y REVISTAS SOCIALISTAS

Anunciamos

GRAN FESTIVAL DE LIBROS OCTUBRE 81
DE EDITORIALES MIR Y PROGRESO
* APN *
DEL 21 OCTUBRE AL 4 DE NOVIEMBRE

VISITENOS Y ESTAREMOS
MUY AGRADECIDOS

CADENA DE TIENDAS

TIENDA TACNA 219 TELF 270777
TIENDA COLMENA 588 TIENDA TRUJILLO 238
TIENDA AZANGARO 715 TIENDA MOQUEGUA 376